

ASPECTOS FORMALES DE LA EDICIÓN

1. Criterio de transcripción

Como durante el siglo XVI se produce en el español la lenta conformación del sistema fonológico moderno, el principio general de transcripción adoptado renuncia a conservar las particularidades fonéticas de la lengua del período y sólo pretende mantener aquellas grafías que sin duda alguna todavía resultan relevantes en el sistema actual. Consecuentemente con este principio, las modificaciones efectuadas en los textos originales son las que a continuación se enuncian.

- Se actualiza la puntuación, aunque se conserva la división en párrafos indicada por ítem en los manuscritos y por calderón en los impresos.
- Se actualiza la acentuación y el uso de mayúsculas.
- Se desarrollan, sin indicación, las abreviaturas.
- Se actualiza la separación de las palabras. Sólo se mantienen las contracciones de preposición *de* y pronombre o adjetivo —*dél, desto*—.

- El signo tironiano de conjunción copulativa —*z*— se representa y o *e* según el uso actual.
- Los números romanos se transcriben en arábigos.
- La *u* consonántica se transcribe *v*, y la *v* vocálica se transcribe *u*: *siruieron*: sirvieron; *ultra*: ultra.
- Se actualiza el uso de *b* o *v* y de la nasal previa: *biven*: viven; *embiar*: enviar.
- Se actualiza el uso de *m* delante de *b* y *p*: *enbarcan*: embarcan; *tanpoco*: tampoco.
- La *ç* se transcribe *c* o *z* según el uso actual: *çerca*: cerca; *esforçado*: esforzado.
- Se actualiza el uso de *g* y *j*: *magestad*: majestad; *Trugillo*: Trujillo.
- Se actualiza el uso de *h*: *abiendo*: habiendo; *hamarillo*: amarillo.
- La *y* con valor vocálico se transcribe *i*: *traydo*: traído.
- La *q* se transcribe *c* cuando el uso actual lo requiere: *quando*: cuando.
- La *x* se transcribe *j* cuando el uso actual lo requiere: *exercitos*: ejércitos.
- La *z* seguida de *e* o *i* se transcribe *c*: *doze*: doce; *dezir*: decir.
- La forma *ss* se transcribe *s*: *impresa*: impresa.
- Se actualiza el uso de la representación de la vibrante múltiple: *honrrado*: honrado.
- Los grupos etimológicos *ch*, *th* y *ph* se transcriben por sus grafías actuales: *christianos*: cristianos; *cathólica*: católica; *Tholomeo*: Tolomeo.

Debe tenerse en cuenta que los indigenismos no incluidos en la vigésima edición del *Diccionario de la lengua española* se transcriben sin modificación alguna, y lo mismo se hace con los nombres propios indígenas, aunque en este caso se repone la correspondiente mayúscula.

2. Siglas, símbolos y abreviaturas

a) en los textos y notas textuales

- { } encierran letras, palabras y símbolos agregados por la presente edición.
- ... blanco en el original.
- ... roto en el original.
- ? imposibilidad de lectura.

Para la redacción de las notas textuales, que se llaman con letras y en las que no se hace modernización alguna de la grafía original, se han tenido presentes las normas establecidas por la filología clásica (cf. *M. L. West, Textual...*, p. 86-94). Se inician con la lectura adoptada, seguida de la(s) sigla(s) del manuscrito, mano o edición(es) correspondiente(s) —la ausencia de sigla indica corrección propia de la presente edición— y, después de dos puntos, se indica la lectura o versión divergente, también seguida de la(s) correspondiente(s) sigla(s). Las notas se precisan con indicaciones cuyas siglas son las siguientes:

- add* (idit): agregó, sólo indica el agregado deliberado del original o mano correctora.
- ante corr*(ectionem): antes de la corrección, restablece la lectura previa a una corrección deliberada.
- corr*(exit): corrigió, indica corrección deliberada de la mano original, de la mano correctora o de un editor del texto.
- eras*(uit): tachó.
- err*(auit): erró, indica sólo la errata evidente.
- fort*(asse): quizás, indica lectura dudosa.
- inter.* (in interlineo): entre líneas.
- mg.* (in margine): al margen.
- om*(isit): omitió.

b) en las notas léxicas

Las notas léxicas, que se llaman con números, se ocupan de la palabra (o expresión) sólo la primera vez que aparece, si en esa misma acepción se repite en alguna(s) de las otras crónicas, se indica mediante un asterisco —en el texto si se trata de una palabra, en nota si es una expresión— que ya ha sido aclarada y el *Índice de palabras y expresiones anotadas* remite a la página pertinente.

Las definiciones entre comillas simples han sido tomadas de la decimonovena edición del *Diccionario...* de la Real Academia Española.

c) de uso general

- c.: capítulo
- comp.: compilador
- ed.: editor
- f.: folio
- i(d) e(est). es decir
- l.: libro
- lat. vg.: latín vulgar
- n.: nota
- p.: página(s)
- prol.: prólogo/prologuista
- r.: recto
- s(ub) v(ocabulo): en la entrada
- t.: tomo
- v.: verso

IV

EL DESCUBRIMIENTO Y LA CONQUISTA DEL PERÚ
(De los papeles del arca de Santa Cruz)

Edición al cuidado de Miguel Alberto Guérin

yó a Miguel de Estete (1879),¹ ninguno de quienes se ocuparon de esta relación dudó de la realidad de tal afirmación, *El descubrimiento* sigue presentando problemas de autoría. En primer lugar porque la atribución de Jiménez de la Espada, en tanto no fundamentada, parece provenir o bien de apreciaciones personales, o bien de una indicación existente en la primera página del manuscrito (*de miguel destete*²) que fue agregada, se ignora con qué autoridad, por una mano distinta de la original del manuscrito que puede datarse en el siglo XVI. En segundo lugar porque las diferencias existentes entre el relato de la expedición de Hernando Pizarro al templo de Pachacamac, incluido en *El descubrimiento*, y el que "Miguel Estete, veedor (que con él fue en el viaje), hizo", transcripto por Francisco de Jerez en su *Verdadera relación*, resultan al presente inexplicables si ambos textos pertenecen a una misma persona, sobre todo cuando se tiene en cuenta que el autor de *El descubrimiento* escribió en España, donde circulaba la obra de Jerez desde julio de 1534.

Lo expuesto nos obliga a detenernos en ciertas características externas e internas de *El descubrimiento*.

2. LA INCORPORACIÓN DE EL DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DEL PERÚ A LA HISTORIOGRAFÍA DE LA CONQUISTA DEL PERÚ

En su *History of the Conquest of Peru* (1847), William H. Prescott fue el primero en utilizar y por lo tanto en dar a conocer esta relación. La llamó *Relación del primer descubrimiento de la costa y Mar del Sur*, y en las notas se remitió a ella en más de treinta oportunidades³ y en casi otras tantas transcribió frag-

¹ "y de los simples soldados conquistadores merecen citarse con gran encomio las dos *Relaciones* de Miguel Estete natural de Santo Domingo de la Calzada, una impresa con el libro de Jerez, la otra inédita y citada como anónima por Prescott en su *Conquista del Perú*" (M. JIMÉNEZ DE LA ESPADA, comp. y prol., *Tres relaciones...*, p. 10).

² P. 269, n. a.

³ Cf. G. H. PRESCOTT, *Historia...*, l. II, c. II, n. 13, 14 y 21, c. III, n. 18, c. IV, n. 12 y 25; l. III, c. I, n. 11 y 27, c. III, n. 2, 5, 8, 14 y 21,

mentos para justificar afirmaciones de su texto.⁴ La excepcionalidad de un uso documental tan intenso, al que debe agregarse la incorporación a los *Apéndices* de dos pasajes de regular extensión,⁵ obligó a Prescott a señalar en varias oportunidades que era consciente de la abundancia de esas citas⁶ y a presentar una valoración de su autor: "Es escritor sensato y observador, y aunque participa de la tendencia nacional a dar un colorido exagerado a las cosas, escribe como hombre de conciencia que ha visto lo que refiere".⁷

De lo anterior se infiere que Prescott estudió profundamente la relación, a pesar de lo cual la considera anónima⁸ y compuesta por "uno de los conquistadores del Perú"⁹ y, al ocuparse de la expedición a Pachacamac, recuerda que tanto Jerez como Estete participaron de ella¹⁰ y marca coincidencias entre la relación y el texto de Estete publicado por Jerez,¹¹ pero no los asimila ni confunde.

Aunque esta afirmación implícita de Prescott sobre la autoría de la relación resulta en sí misma valiosa, no se pretende alegarla como prueba en apoyo o crítica de la atribución de Jiménez

c. IV, n. 8, 12 y 14, c. V, n. 1, 10, 11, 12, 21, 22 y 43, c. VI, n. 5, 7 y 22, c. VII, n. 22, 23 y 36, c. VIII, n. 11, 14, 24 y 26, c. IX, n. 9 y 18.

⁴ Cf. *ibídem*, l. II, c. II, n. 2 y 22, c. IV, n. 19; l. III, c. III, n. 1 y 16, c. IV, n. 9, 18, 19, 20, 24 y 25, c. V, n. 5, 15, 20, 30, 31 y 40, c. VI, n. 8, 9, 11 y 13, c. VII, n. 42, c. VIII, n. 6, 7, 35 y 39, c. IX, n. 2.

⁵ Prescott incorpora a su apéndice VIII (*Noticias contemporáneas de la captura de Atahualpa*) un fragmento del párrafo 14 de la relación, que comienza en "A la hora de las cuatro" y llega hasta el final del mismo (p. 294-297), y a su apéndice X (*Relaciones contemporáneas de la ejecución de Atahualpa*) un fragmento del párrafo 22, que comienza en "dando forma cómo se llevaría Atabalica" y llega hasta el final del mismo (p. 305-307).

⁶ *Ibídem*, l. II, c. II, n. 2, c. IV, n. 19; l. III, c. IV, n. 9 y 18, c. IX, n. 18.

⁷ *Ibídem*, l. III, c. IX, n. 18.

⁸ *Ibídem*, l. III, c. IV, n. 14 y 18.

⁹ *Ibídem*, l. II, c. III, n. 2; cf. además l. II, c. IV, n. 19, l. III, c. IV, n. 9 y 18.

¹⁰ *Ibídem*, l. III, c. VI, n. 7.

¹¹ *Ibídem*, l. III, c. VI, n. 7 y 11.

de la Espada, pero debe recordarse que, contra la opinión de Carlos M. Larrea,¹² Prescott no la hizo en la ignorancia de la indicación de autor que aparece al comienzo del manuscrito, ya que utilizó una muy correcta copia actualmente conservada en la Biblioteca Pública de Nueva York, que en una nota final advierte: "Hay algunas correcciones de letra muy semejante, pero diferente tinta, y de ésta hay al principio las siguientes palabras: De Miguel destete".

Es decir que mientras que Prescott, al incorporar esta relación a la historiografía de la conquista del Perú, se atuvo a la crítica del texto, Cappa,¹³ Larrea, Urteaga¹⁴ y Esteve Barba¹⁵ reiteraron la atribución de Jiménez de la Espada, muy posiblemente basada en una formalidad del manuscrito, y omitieron el análisis textual, que hemos de retomar porque aunque no soluciona el problema de la autoría de la relación, por cierto no esencial a su valor historiográfico, permite aportar precisiones de interés.

3. EL AUTOR Y LA ORGANIZACIÓN DEL TEXTO

En general la relación expone, según su secuencia cronológica, los hechos de diversos protagonistas —el gobernador Pizarro, los capitanes españoles, el inca, los objetos de la cultura material y espiritual de los incas— a los que el narrador les concede la función de sujetos mediante el uso de la tercera persona.

Pero en determinados momentos el narrador se manifiesta; en primer lugar porque, por tratarse de una crónica, el autor no es ajeno al mundo de los protagonistas, hecho que de manera espon-

¹²C. M. LARREA, [Introducción], p. 3.

¹³"Este es sólo un trozo de la hermosa relación que dio Astete al Consejo de Indias cuando estuvo en España. Hállase el original en el Archivo de Indias" informa Cappa al editar un fragmento del párrafo 14 que comienza en "llegamos a vista del pueblo de Caxamalca" y llega hasta el final del mismo (R. CAPPÀ, *Estudios...*, apéndice II, p. 329).

¹⁴H. H. URTEAGA, *Preámbulo*, en ídem, ed., *Historia...*, p. XI-XIII.

¹⁵F. ESTEVE BARBA, *Historiografía...*, VIII, 1, p. 401-405.

tánea y consecuente el narrador manifiesta mediante el uso de la primera persona del plural, que involucra tanto a la totalidad de los españoles de la expedición ("después que todos los españoles entramos en ella" —párrafo 3—) como a un conjunto de ellos ("para los que lo vimos primero" —párrafo 8—), a veces caracterizado por carecer de mando significativo. En segundo lugar porque, con una actitud menos frecuente en la crónica redactada en proximidad temporal a los hechos, que en la crónica distanciada —Bernal Díaz del Castillo— o en la historia —Gonzalo Fernández de Oviedo—, el autor y su tiempo intervienen a veces en el texto con una primera persona del singular que indica dudas respecto de la exactitud de la información ("y no sé si desta segunda vez o de la tercera" —párrafo 2—), que hace remisiones a lo ya escrito ("El otro camino grande que atrás dije" —párrafo 29—) o que deja constancia de sus interpretaciones personales ("A mi parecer él tenía razón de hacer esta cuenta" —párrafo 15—).

Los pasajes en que el narrador se manifiesta permiten obtener alguna información sobre la biografía del autor y las circunstancias de la composición del texto. Puede saberse así que *El descubrimiento* fue escrito en España,¹⁶ después de 1542, ya que se recuerda en pretérito indefinido, es decir como acción terminada, el obispado de fray Vicente de Valverde, que se extendió entre 1537 y 1542.¹⁷

El autor se incorporó a la conquista del Perú en la última expedición y en calidad de hombre con experiencia en la guerra de conquista, ya que se define como integrante de un grupo de gente que "aunque era poca, era diestra y entendía bien la guerra de los indios" —párrafo 11—. Este grupo provenía de Panamá, estaba capitaneado por Diego de Almagro¹⁸ y alcanzó

¹⁶"Venido [Pizarro] en España" (p. 277), "en tanto que él había venido a España" (p. 278), "y ansí despachado desta Corte" (p. 277), "cosas de las de acá" (p. 283), "como acá tenemos" (p. 307).

¹⁷E. SCHÄFER, *El Consejo...*, t. II, p. 570; "el padre fray Vicente de Valverde, de la orden de los predicadores, que después fue obispo de aquella tierra" (p. 14).

¹⁸"quedando en la dicha Panama el dicho capitán Almagro, su com-

a Pizarro en Coaque, según se infiere de que sea en ese pasaje de la relación donde el narrador abandona las vacilaciones propias de lo oído pero no visto,¹⁹ donde comienza la serie de sus intercalaciones —a las que de inmediato nos referiremos— con la descripción de los embalsamados de las mezquitas de Pasao²⁰ y donde asume por primera vez con consecuencia temporal la primera persona del plural,²¹ que antes había utilizado sólo en una anticipación referida al momento en que los españoles entraron al pueblo de Túmbez.²²

También este autor, que gusta de exhibir cierta erudición,²³ acompañó a Hernando Pizarro en su visita a Atahualpa ("El cual dicho Hernando Pizarro fue, y yo con él" —parágrafo 14—) y durante la expedición a Pachacamac.²⁴

Los datos anteriores, coincidentes o no contradictorios con los que se tienen de la vida de Miguel de Estete,²⁵ dejan una

pañero, para pro verle siempre de gente" (p. 277), "despachó [Pizarro] los navíos, unos a Panama, adonde el dicho capitán Almagro estaba, para que los proveyese de gente, y otros a la provincia de Nicaragua, donde estaba la gente movida" (p. 279), "y los que partieron de Panama, como era más cerca, llegaron primero al dicho pueblo de Coaque que los de Nicaragua, que éstos no pudieron tomar al dicho Pizarro hasta la isla de la Puna" (p. 281).

¹⁹ "un pueblo que a mi parecer se llama Chochania" (p. 270); "el año de veinte y tres o veinte y cuatro", "y no sé si desta segunda vez o de la tercera", "creo que en esta segunda entrada" (p. 271-272). "Muchas cosas particulares acaecieron en estas jornadas, que no las pueden saber sino los que en ellas se hallaron, y lo que yo aquí cuento lo sé dellos y de habérselo oído decir al dicho Pizarro muchas veces, andando la conquista del Perú" (p. 273).

²⁰ "En este pueblo se vieron grandes novedades de ritos que serían muy prolijas, pero la más notable es que en las mezquitas" (p. 281).

²¹ "como vimos aquellos cueros estar colgados" (p. 281).

²² "porque, después que todos los españoles entramos en ella, se vio por vista de ojos" (p. 276).

²³ "como los turcos y moros acostumbran sentarse" (p. 292), "como los moros y turcos van a la casa de Meca" (p. 303), "ríos grandes [...] que riegan la tierra como el Nilo" (p. 312), "hay algunas piñas, aunque pocas, de la manera de las otras Indias" (p. 312).

²⁴ "seguimos", "acaeciónos", "llegamos", etc. (p. 302).

²⁵ Ver la introducción a la *Verdadera relación* de Francisco de Jerez.

sola duda respecto de la identificación: el viaje del conquistador a España con posterioridad a 1542, que aunque no sería contradictorio con los retazos de la biografía conocida, no está documentado.

Con el objeto de acercarnos a los pasajes comparables de esta relación y de la de Estete, recordemos que tres son las fuentes de información usadas por el narrador. La más importante y difundida es la propia experiencia del autor, cuyo valor informativo el texto subraya explícitamente cuando afirma que "las cosas particulares" no pueden saberlas sino los protagonistas —parágrafo 2—. Le siguen en importancia los testimonios orales de los españoles, de uso obligado hasta la llegada del autor a Coaque —parágrafos 2 al 5—, y los testimonios orales de los indígenas ("El primero que dicen los indios" —parágrafo 26—).

El gusto por la percepción directa y el interés por el mundo indígena se conjugan en diez intercalaciones al relato organizado por la sucesión cronológica, que tienden, por su extensión y frecuencia crecientes, a convertirse en el eje temático principal de la relación: los embalsamados de Pasao —parágrafos 7 y 8—, el templo del sol de Túmbez —parágrafo 11—, la "casa de placer" del inca —parágrafo 14—, "el campo y tiendas" de Atahualpa —parágrafo 15—, la "mesquita" de Pachacamac —parágrafo 20—, la inmolación de las "hermanas y mujeres" de Atahualpa —parágrafo 22—, la descripción de Cuzco —parágrafos 25 a 27—, los "caminos y costumbres y maneras destas gentes" —parágrafos 28 y 29—, las "grandes fiestas" —parágrafo 33— y la "montería de venados y corzos" —parágrafo 34—. Estas interpolaciones van acompañadas por expresiones que ligan la visión a la admiración ("cosa de admiración y nunca vista" —parágrafo 7—, "cosa de ver" —parágrafo 11—, "cosa harto de ver" —parágrafo 14—, "cosa mucho de ver" —parágrafo 15—, "cosa de ver" —parágrafo 20—, "cosa más extraña que se ha visto en el mundo" —parágrafo 22—, "cosa nunca vista" —parágrafo 25—, "mayores edificios que se han visto en el mundo" —parágrafo 29—, "cosa nunca vista" —parágrafo 33—, "cosa tan señalada y que yo vi" —parágrafo 34—), y tienen en común la temática, la cultura material y espiritual de los indígenas, a quienes el autor considera inicialmente seres inferiores ("que lo mismo hicieran a nosotros, que tenemos más razón que ellos" —parágrafo 3—) y luego, a medida que progresa en su relato, revalora hasta alcan-

zar la alabanza sin retaceos ("que creo yo que era de lo primo que se puede labrar en ninguna parte" —parágrafo 25—, "toda la cantería desta cibdad hace gran ventaja a la de España" —parágrafo 25—) particularmente, según se ve, en lo referido a la cultura material. Esta actitud de interés y admiración por el mundo indígena no es propia de la relación de Estete incluida en el texto de Jerez, aunque resulta posible que los años transcurridos entre ambas hubiesen modificado la actitud del autor.

El relato de la expedición a Pachacamac, vinculado a la quinta intercalación de *El descubrimiento*, presenta similitudes temáticas y formales con la relación de Estete. Ambos textos describen los puentes y la mezquita en forma similar, pero Estete omite un suceso particularmente destacado por la relación que nos ocupa, el terremoto: "Acaeciéndonos una cosa muy donosa una noche antes que llegásemos a él, en un pueblo junto a la mar, que nos tembló la tierra de un recio temblor, y los indios que llevábamos, que muchos dellos se iban tras nosotros a vernos, huyeron aquella noche de miedo, diciendo que Pachacamac se enojaba porque íbamos allá y todos habíamos de ser destruidos". Si se tiene en cuenta que de tratarse de un solo autor lo esperable sería una imprecisión creciente, la omisión enunciada resultaría una prueba válida en favor de la no atribución a Estete. En lo que respecta a las similitudes en la descripción de puentes y mezquitas, conviene recordar que la relación presenta además notables similitudes con otro texto. En efecto, la descripción de la balsa incaica incluida en el parágrafo 9 tiene similitudes con el parágrafo 4 de la *Relación de los primeros descubrimientos de Francisco Pizarro y Diego de Almagro*, ya que ante hechos materiales muy singulares resulta difícil la no mención y descripción de rasgos muy destacados.

Resulta entonces evidente que el autor de esta relación estuvo entre los "veinte y cinco españoles, los quince de caballo y diez arcabuceros" —parágrafo 20— que partieron con Hernando Pizarro hacia el santuario de Pachacamac, pero por las razones apuntadas, nos parece inadecuada al estado actual de la información sobre el tema, la asimilación sin reparos del cronista a la persona de Estete.

4. EL MANUSCRITO

El manuscrito de *El descubrimiento*, que se conserva en el Archivo de Indias (Patronato, legajo 28, ramo 10), tiene doce folios sin numerar, y una cantidad creciente de líneas por página (1 r., 37 líneas; 12 v., 62) y de letras por línea. El primer folio presenta roturas en el ángulo inferior izquierdo y, sobre todo, en el inferior derecho, que no son recientes y afectan irreparablemente la lectura tanto del recto como del verso, ya que es muy poco lo que puede reponerse a partir de la única copia que se conoce, realizada en la primera mitad del siglo XIX.

La mano original del manuscrito, que en las notas textuales de la presente edición se indica con la sigla *A*¹, escribe con letra procesal datable en la primera mitad del siglo XVI y se corrige a sí misma en 27 oportunidades, 24 de las cuales, en las que es posible reponer la lectura anterior a la corrección, pueden interpretarse no como vacilaciones propias de un escrito original sino como correcciones de quien al mismo tiempo respeta lo que copia²⁶ y se siente autorizado para hacer intercalaciones,²⁷ que en este caso son de cierta extensión y se integran con armonía al texto, sin mostrar diferencias notables de estilo, de lo que podría inferirse que el manuscrito es la copia en limpio de un borrador, realizada por su autor.

Sobre la mano original del manuscrito actuó otra, indicada en la presente edición con la sigla *A*², que con letra similar aunque con tinta diferente, hizo 49 correcciones, ubicadas en su gran mayoría en la primera mitad del texto, de las cuales 34 consisten en el reemplazo de una o más palabras, 10 son adiciones, algunas de considerable extensión,²⁸ y 5 son tachaduras. De estas intervenciones surge con claridad que se trata de un corrector distinto del autor que, por serle ajeno, cree corregirlo y lo traiciona, pretende aclararlo y lo hace redundante pues sus adiciones son retóricas y no informativas.

²⁶ Así cuando respeta la división en párrafos (p. 277, n. s), o cuando respeta la preposición menos esperable (p. 279, n. v).

²⁷ P. 303, n. n³; p. 306, n. q³.

²⁸ P. 274, n. n; p. 280, n. b²; p. 282, n. d².

A la segunda mano se deben, posiblemente, dos adiciones del comienzo del recto del primer folio: el título (*Del peru + de miguel destete*) y una acotación marginal (*De los papeles del arca de Santa cruz*), según la cual el manuscrito perteneció a Alonso de Santa Cruz (1517-1572) quien, después de haber sido el tesorero de la armada de Sebastián Gaboto (1526-1530),²⁹ fue designado cosmógrafo de la Casa de Contratación (1536), cargo en que reunió gran cantidad de documentos, libros y mapas que le permitieron escribir su *Crónica del Emperador Carlos V*, donde hay unos treinta capítulos dedicados a las Indias,³⁰ sobre las que planeó escribir una obra no concretada. A la muerte de Alonso de Santa Cruz, sus papeles pasaron en "un arca encorada, vieja",³¹ a Juan López de Velasco, designado según las segundas Ordenanzas del Consejo de Indias (1571), cosmógrafo-cronista mayor, y le permitieron componer su *Descripción universal de las Indias* (1574), libro que el Consejo aprobó dos años después con la siguiente salvedad: "está puesto por buena orden y bien trabajado, aunque para ello se ha aprovechado de muchos libros y papeles de Santa Cruz, cosmógrafo que fue de Vuestra Majestad para lo de las Indias, que cuando el murió se tomaron a sus herederos por mandado de Vuestra Majestad y se entregaron a Juan de Velasco, para que se ayudase de ellos y de otros papeles que se han traído de las Indias".³²

Como por su redacción resulta muy improbable que la nota que indica la propiedad del manuscrito se deba al propio Alonso de Santa Cruz, si no es errónea nuestra vinculación de su grafía a la de la mano correctora, Juan López de Velasco habría sido, por su cargo y por su posesión del manuscrito, el autor de

²⁹ Cf. *Información...*, p. 24-25.

³⁰ R. D. CARBIA, *La crónica...*, primera parte, c. IV, n. 2, p. 94. Sobre la biografía de Alonso de Santa Cruz, cf. M. JIMÉNEZ DE LA ESPADA, *Relaciones...*, t. I, p. 280 y ss., E. SCHÄFER, *El Consejo...*, t. I, p. 95 y L. A. AROCENA, *Antonio de Solís...*, c. I, n. 26, p. 23-24.

³¹ *Minuta del inventario de los papeles que quedaron por muerte de Alonso de Santa Cruz, cosmógrafo de S. M.*, en M. JIMÉNEZ DE LA ESPADA, *Relaciones...*, t. I, p. 288.

³² E. SCHÄFER, *El Consejo...*, t. II, p. 407, también en L. A. AROCENA, *Antonio de Solís...*, c. I, p. 28-29.

las correcciones, aunque en su obra no hemos encontrado ningún indicio cierto del uso del *El descubrimiento*.

Como ya se ha indicado (cf. punto 1), en la Biblioteca Pública de Nueva York se conserva una copia del manuscrito, que consta de 24 folios escritos de ambos lados y numerados en el ángulo superior derecho del recto. Lleva dos notas agregadas, la primera de las cuales hace de título ("Relación del descubrimiento y conquista del Perú, escrita por uno de los conquistadores. Existe al parecer original pero imperfecta en el Archivo general de Indias de Sevilla entre los papeles traídos del de Simancas legajo 4º de los rotulados Relaciones y descripciones".) y permite saber que la copia no está tomada del original sino de otra copia,³³ y la segunda (f. 24 v.) proporciona algunos detalles formales ("Hasta aquí llega el original que es un quadero en folio de 12 pliegos. Hay algunas correcciones de letra muy semejante, pero diferente tinta, y de ésta hai al principio las siguientes palabras: De Miguel destete: sin duda falta otro quadero; la letra parece de los años 30-40"). Aunque de esta nota surge que el autor de la primera copia advirtió la existencia de una segunda mano, se limitó a transcribirla sin intentar distinguirla de la primera; agregó sin embargo notas marginales destinadas a indicar las roturas, los blancos, alguna lectura dudosa (8 r.), dos aclaraciones (6 r. y 21 r.) y ciertos pasajes de su interés ("Nótese": 2 v., 4 v. y 6 v.).

La copia, correcta en general, presenta algunos errores de lectura (*curaban* por *mataban*), que por su total coincidencia con los que aparecen en las transcripciones de Prescott, tanto en las notas como en los apéndices VIII y X (11 v. -13 r. y 17 r. -18 r.), permiten afirmar que es la copia que usó Prescott. Cappa, por el contrario, parece haber utilizado el manuscrito ya que no comete los mismos errores y transcribe pasajes más extensos que Prescott.³⁴

³³ Quizás de la existente en "la rica colección de don Martín Fernández de Navarrete" como sucede con otros documentos usados por Prescott (cf. *Historia de la conquista del Perú*, l. III, c. I, n. 2, p. 204).

³⁴ P. 258, n. 13.

1. Quito 1918

El descubrimiento y la conquista del Perú. Relación inédita de Miguel de Estete. La publica con una Introducción y Notas Carlos M. Larrea. En *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos* I, 3 (Quito, octubre-diciembre de 1918), p. 300 y ss. Incluye la edición facsimilar del manuscrito en doce láminas numeradas según su orden en el primer tomo del *Boletín*: XV (folios 12 v. y 1 r.) a XXVI (folios 11 v. y 12 r.). Existe una separata (Quito, Ecuador, Imprenta de la Universidad Central, 1918) con paginación propia (51 p.) en la que se incluyen las láminas con la numeración que tienen en el *Boletín*.

Larrea declara que sólo ha "alterado la ortografía y añadido la puntuación necesaria para facilitar la lectura" (p. 12), pero también modernizó las formas arcaicas (así por *ansi*) y en unas quince oportunidades cambió la morfología para adecuarla a la concordancia actual (fuese por *fuesen*, lo por *le*, manos por *mano*). La edición presenta además unos cuarenta errores de lectura (de ellos por *se les*, en *viníéndoles* por *enviándoles*) y no distingue la primera mano de la segunda, de la cual se transcriben todas las correcciones y agregados.

El editor acompaña la relación con 76 notas destinadas a solucionar problemas textuales (indican roturas, blancos y tachaduras, de los cuales a veces también se da cuenta en el propio texto, corrigen el original o reponen el original corregido en el texto), a aclarar circunstancias históricas y a comparar la información de *El descubrimiento* con la proporcionada por otras fuentes.

En el prólogo (p. 1-12) se estudia el uso historiográfico de la relación editada, su contenido, la biografía de Estete y la forma del manuscrito.

2. Lima 1924

Noticia del Perú de Miguel de Estete (De los papeles del arca de Santa Cruz).

En *Historia de los Incas y Conquista del Perú*. Anotaciones y concordancias con las crónicas de Indias por Horacio H. Urteaga. Notas biográficas de Estete y Betatzos [sic] por Domingo Angulo. Lima, Colección de libros y documentos referentes a la historia del Perú, segunda serie, t. 8, Imprenta y librería Sanmartí, 1924, p. 3-56.

Reproduce con erratas *Quito 1918*; pero en su *Preámbulo* (p. XI-XIV), Urteaga declara que "La relación de Estete, no ha sido conocida hasta el año de 1901 en que apareció el facsimilar de sus hojas y la versión impresa, y anotada, en el 'Boletín de Estudios Históricos Americanos' de Quito, publicación importantísima, hoy llamada 'Boletín de la Academia de la Historia'. El hallazgo del valioso documento se debió al infatigable celo del sabio americanista ecuatoriano, señor Jacinto Jijón y Caamaño, quien encontró el documento en el Archivo de Indias de Sevilla, en la sección llamada de Patronato" (p. XI-XII), con lo que acumula errores ya que en el *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Americanos*, tal su nombre, que se editó en cuatro tomos semestrales entre junio de 1918 y junio de 1920, Jijón y Caamaño nada publicó de Estete ni hizo referencia a él.

La edición está precedida de una biografía, Miguel de Estete (p. XV-XXX), redactada por Domingo Angulo, y seguida de las notas al texto de *Quito 1918*; Urteaga agrega 52 notas a pie de página en las que aporta información relativamente vinculada al texto.

3. París 1938

Noticia del Perú de Miguel de Estete (De los papeles del arca de Santa Cruz).

En *Los cronistas de la conquista*. Selección, prólogo, notas y concordancias de Horacio H. Urteaga. París, Biblioteca de

cultura peruana, primera serie, n° 2, Desclée, De Brouwer, 1938, p. 195-251.

Reproduce con erratas *Lima 1924* y en su *Noticia preliminar* (p. 7-13) Urteaga repite y profundiza los errores de información de la edición anterior: "una Relación de la Conquista que ha permanecido cuatro siglos inédita, hasta que fue descubierta en el Archivo de Sevilla por el diligente historiador ecuatoriano Jacinto Jijón y Caamaño, que la dio a luz en su interesante Boletín de la Academia de la Historia en el año de 1916" (p. 9).

En esta edición a las deficiencias profesionales de Urteaga se agregan defectos de ética ya que reproduce a pie de página, intercaladas y sin indicación alguna de autoría, sus propias notas de *Lima 1924* y las de Larrea (*Quito 1918*), a quien no se menciona en parte alguna, con lo que Urteaga, por lo expresado en la portada del libro, se apropia de un trabajo ajeno.

LOS CAPITANES^a PIZARRO Y ALMAGRO FUERON CASI DE LOS PRIMEROS que se hallaron en la conquista y descubrimiento de las Indias, porque estuvieron en la conquista de la isla Española y después, el año de trece, cuando Pedrarias de Avila pasó a la Tierra Firme¹ con una gruesa armada, los dichos fueron donde él estaba, y así² se hallaron en toda la conquista de la Tierra Firme, que es llamada Castilla del Oro,³ donde estuvieron y fueron capitanes del dicho Pedrarias de Avila,^b y le⁴ ayudaron a descubrir y conquistar la tierra desde el pueblo de Santa María

a. La mano correctora del manuscrito existente en el Archivo General de Indias (en adelante A², para diferenciarla de la mano original: A¹), agrega en el centro del margen superior: Del peru [cruz] de miguel deste y en la parte superior del margen izquierdo: De los papeles del arca de Santa cruz. Entre ambos agregados: N (nótese), aparentemente de la mano que hizo la copia existente en la New York Public Library, en adelante NYPL.

b. Pedrarias de Avila A¹ : mg. Concierto con Pedrarias A²

¹ Tierra Firme*.

² así por así, variante vulgar debida al "influjo de la preposición en, empleada en muchas locuciones adverbiales (entonces, en antes, en uno, en contra, en suso, etc.)" (COR., s.v. así).

³ Castilla del Oro*.

⁴ le: el autor usa las formas pronominales le y lo para los objetos directos masculinos singulares; le con referencia a personas o colectivos de personas, lo con referencia a cosas masculinas. En el siglo XVI este uso es característico de los escritores peninsulares de origen no castellano (KEN., 7.132).

del Antigua del Darien fasta los pueblos de Acla y el Nombre de Dios, y de allí fueron en el descubrimiento de la Mar del Sur,⁵ y allí ayudaron a poblar la ciudad de Panama y la villa de Nata, y como a personas que habían servido en la dicha conquista, les dieron y señalaron por repartimiento* a ambos a dos, de compañía,* un pueblo que a mi parecer se llama Chochania, con ayuda del cual y con otras granjerías y aprovechamientos, en algunos años allegaron a tener suyo^c cantidad de oro.

Estando ya poblado la dicha Panama y siendo los dichos capitanes vecinos della, hicieron un concierto y capitulación con el dicho Pedrarias de Avila, gobernador de la dicha tierra, que el dicho capitán Pizarro con cierta gente y navíos fuesen por la costa de la Mar del Sur a descubrirla y calar⁶ y saber lo que había por ella, y así hecha la dicha capitulación con el dicho Pedrarias, en la cual más largamente parecerá las condiciones que hubo,^d el dicho capitán don Francisco Pizarro fue por la dicha costa adelante, aunque con ruin aparejo de navíos, por ser los primeros que en la dicha Mar del Sur se había hecho, y con cierta cantidad de gente, el año de veinte y tres o veinte y cuatro, donde anduvo muchos días padeciendo muchos trabajos y necesidades de hambres y enfermedades y peligr[os]^e por llevar ruines navíos y no sabida la navegación [...] la costa es temerosa y los aguaceros del cielo muy [...] bles en ella por no llevar vasijas para agua, no se [determinó] meter a la mar ni desapegarse⁷ de la costa, la cual po[r ser ...] ble, y no hallar dónde tomar bastimentos* les [...] la vuelta y así se volvieron con la gente que s[...] sieron en una isla donde ellos tenían [...] y comi-

c. suyo A¹ : suyos ante corr. A¹

d. hubo A¹ : hubo en ella mg. add. A²

e. peligr[os] cuando es posible, lo roto se suple, como en este caso, por NYPL.

⁵ Mar del Sur*.

⁶ calar: dar calas*. El autor usa también la expresión calar la tierra, frecuente en los textos americanos del siglo XVI (BOYD., s.v. calar).

⁷ desapegar por despegar, forma documentada entre los siglos XIII y XVI (COR., s.v. pez II, GILI, y AUT.).

da, y después de tornados a rehacer de más gente y nuevos bastimentos, tornó a proseguir su jornada, y así tornaron a ir por su costa adelante, apartándose muy poco della, y como los vientos en ella son muy cortos y escasos,⁸ iban muy poco adelante; finalmente, que a cabo que pasaron muchos trabajos, llegaron a tomar puerto en algunos pueblos de indios, digo pueblos que eran desta manera: en los árboles altos que están en aquella costa tenían hechas sus casas, atravesados los maderos de unos a otros, siendo todo el suelo de anegadizos y lama, que no se podía⁹ andar ni calar la tierra¹⁰ adentro, porque muchas veces probaron por algunos ríos a subir y buscar tierra enjuta y, aunque anduvieron muchos días por ellos, nunca la hallaron, y como su intención era inquirir y saber qué tierras y provincias había por allí adelante, y también por la necesidad de mantenimientos, éralles forzado llegarse a tomar lengua¹¹ de las dichas gentes que habitaban en aquellos árboles, los cuales no admitían su plática, antes, desde arriba, con piedras y otras defensas¹² se defendían de manera que no los podían entrar, en lo cual se pasaron grandes trances, y no sé si desta segunda vez o de la tercera,

⁸ vientos cortos y escasos; viento corto, que no se registra como expresión en los léxicos consultados, parece ser una construcción antónima de viento largo, expresión marítima que el texto usa en su forma tiempo largo* 'el que sopla desde la dirección perpendicular al rumbo que lleva la nave, hasta la popa, y es más o menos largo según se aproxima o se aleja más a ser en popa', con lo cual si la construcción viento escaso estuviera usada como expresión marítima —'el que sopla por la proa o de la parte adonde debe dirigirse el buque por alguno de los rumbos próximos, de modo que no pueda caminarse directamente al rumbo o en la derrota que conviene'— estaríamos ante una innecesaria redundancia, pero parece haber sido usada en su sentido directo de viento insuficiente. El conjunto de ambas construcciones significa entonces vientos contrarios e insuficientes.

⁹ podía por podía, los verbos con o temática que siguen la conjugación -er, no alteran su vocal temática, en este caso la u se debe a la influencia del perfecto fuerte pude (M. PIDAL, 105, 3 y 120, 3). El texto registra además la forma podían.

¹⁰ calar la tierra*.

¹¹ tomar lengua: 'tomar o adquirir noticias'.

¹² defensa: 'arma, instrumento, u otra cosa con que uno se defiende en un peligro'.

descubrieron aquel río de Palmas y un pueblo llamado Peruquete, de donde toda la tierra y provincias innumerables que adelante se descubrieron, fue llamado Peru, siendo lo que ahora vulgarmente llaman el Peru, más de seiscientas leguas adelante de esto, ni haber lugar en todo ello de tal nombre, pero como desde allí dieron la vuelta a Panama, que fue el año de veinte y cuatro, entrante el de veinte e cinco, trujeron¹³ este apellido¹⁴ de decir que venían del Peru, y así se nombró todo lo que adelante se descubrió, como tengo dicho. Creo que en esta segunda entrada fue el capitán Almagro con gente y otro navío en busca del dicho Pizarro, y en esta jornada, en^f un cierto recuento,* le quebraron un ojo los indios. Vueltos la segunda vez a rehacer de gente a la dicha isla que tengo dicho, tomando más y aperebiéndose de todo lo que podía, tornaron a proseguir su jornada tercera vez con toda la más gente y bastimentos que pudieron, aunque de todo llevaban poco por la falta de los navíos, y así tornaron a proseguir su jornada, no se osando desapegar de la vista de la tierra o árboles, por mejor decir, porque tierra en todo esto nunca la vieron, y así an[du]jeron^g por la dicha costa muchos días haciendo [...ent]radas por los ríos en barcas y canoas,* donde nunca pudieron hallar tierra enjuta y buena donde poder echar la gente sino [...]n las islas de la Borbona y del Gallo, que son despobladas aun[que hay] muy buenas aguas y mariscos y aves marinas [...] lo cual fue mucho remedio para la gente. Des[...a] la disposición de la tierra y cuán [...] era, y que los tiempos* siempre les eran contrarios, porque en todo el año reinan en aquella costa,^h acordaron de dar la vuelta a la

f. en A¹ : con ante corr. A¹

g. an[du]jeron A¹ : an[du]jeron peregrinan ante corr. A¹

h. costa A¹ : costa de una manera mg. add. A²

¹³ trujeron por trajeron, v. trujo*, forma que también registra el texto.

¹⁴ traer el apellido: traer la primicia, según se infiere de la construcción paralela, de inspiración militar, llevar el apellido: "tener la delantera" (P. LÓPEZ DE AYALA, *Libro rimado...*, ed. Jacques Joset, n. a estr. 945 a y b), "ser el primero" (P. LÓPEZ DE AYALA, *Libro de Poemas...*, ed. Michel García, n. a estr. 943 a y b).

dicha Panama con la gente que les había quedado, que mucha della y la mayor parte, todas estas veces les faltó, muerta de hambre y de enfermedad y de los indios, porque aunque se hallaban pocos pueblos, los que se hallaron eran gente belicosa y peleaban con los españoles muy crudamente y les mataban muchos dellos, especialmente en un pueblo que se llama [...], que estaba cercado de una estacada; se vieron en mucho trabajo y peligro porque, como andaban flacos, dieron de noche enⁱ los españoles y pusieronlos en mucho aprieto y, aunque todos hicieron lo que pudieron, si no fuera por Pizarro, que con una espada y una rodela* despertó el primero, todos fueran muertos, el cual lo hizo tan bien que, sin otra arma ninguna, cuando fue socorrido de su gente, tenía a los pies muchos indios muertos. De este recuento él quedó con vitoria, aunque muy fatigado con su gente.^j Muchas cosas particulares acaecieron en estas jornadas, que no las pueden saber sino los que en ella se hallaron, y lo que yo aquí cuento lo sé dellos y de habérselo oído decir al dicho Pizarro muchas veces, andando en la conquista del Peru.

Vueltos con la dicha gente a Panama, destrozados y gastados, que ya no tenían haciendas para tornar con provisiones y gente, que todo lo habían gastado, el dicho Pedrarias de Avila les dijo que ya él no quería más hacer compañía con ellos en los gastos de la armada, que si ellos querían volver a su costa, que lo hiciesen; y así, como gente que había perdido todo lo que tenía y tanto había trabajado, acordaron de tornar a proseguir su jornada y dar fin a las vidas y hacienda que les quedaba, o descubrir aquella tierra; y ciertamente ellos tuvieron grand¹⁵ constancia y ánimo, viendo el poco fruto que hasta allí habían sacado, en^k osar tornar a meter el gesto*¹ por mar y costa tan

i. dieron de noche en corr. A² : bieron de noche err. A¹

j. gente A¹ : gente y malherido interl. add. A²

k. en : y err. A¹

l. gesto A¹ : resto corr. A²

¹⁵ grand por gran, vacilación respecto de la conservación de la dental agrupada en posición final, propia del español de los siglos XII y XIII (M. PIDAL, 63, 2, a). Las dos formas se encuentran todavía en la *Celestina*, aunque con predominio de la más nueva (KAST.).

sin provecho; y así tornaron a proseguir su jornada, yendo reconociendo las mismas partes y tierras o arboledas donde habían estado con mucho trabajo por la contrariedad de los tiempos, y a cabo de pasar muchos días llegó el dicho Pizarro a echar la gente en aquella isla¹⁶ del Gallo, y desde allí, con un navío ligero y solos los marineros y agua y el bastimento para que pudiesen hacerse más a la mar y tirar por ella adelante, y así fue que el dicho navío se metió a la mar, y en ella halló los tiempos* más largos y en pocos días anduvo más que en los años de atrás había podido andar, y reconoció tierra enjuta y poblada, que fue el pueblo de Santiago, que así se puso por nombre por verle en tal día, y después la bahía de Sant Mateo,^m donde tomaron puerto, y más adelante descubrieron el pueblo de Tacanez, que está en la costa, y así, con esta buena nueva, vistos muchos indios que salían a¹⁷ ellos vestidos de ropas de lana y enojados, de oro, con mucha alegría de haber alcanzado principio de lo que deseaban, se volvieron a la dicha isla del Gallo, donde todos se embarcaron y fueron en busca de los dichos pueblos ya descubiertos, do* llegaron y tomaron tierra y lengua y bastimentos, y así fueron por la costa adelante, descubriendo la tierra y saltando algunas veces en ella. En esta costa de Tacanez salieron los indios a los cristianos y pelearon con ellos muy reciamente, y al principio, como ellos nunca hobiesen¹⁸ visto caballos y el dicho capitán Pizarro llevase cuatro o cinco, al tiempo del romper* los unos con los otros, uno de aquellos de caballo cayó del caballo abajo, y como los indios vieron dividirse aquel animal en dos partes, teniendo por cierto que todo era una cosa, fue tanto el miedo que tuvieron, que volvieron las espaldas dan-

m. Mateo A¹ : Mateos ante corr. A¹

¹⁶ *echar la gente en aquella isla*: aquí simplemente *desembarcar*, aunque el sentido de la expresión *echar gente en tierra* es desembarcar "para hacer alguna expedición militar" (AUT., s. v. *echar gente en tierra*). Cf. más adelante la expresión *echar los caballos en tierra*.

¹⁷ *salir a*: ir al encuentro de (BOYD.), a veces, como poco más adelante en el texto, con intención hostil.

¹⁸ *hobiesen* por *hubiesen*, v. *hobo*.*

do voces a los suyos, diciendo que se había hecho dos, haciendo admiración dello, lo cual no fue sin misterio, porque, a no acaecer esto, se presume que mataran todos los cristianos; y aunque en la liviandad del huir se arguya flaqueza de ánimo, el discreto considere que jamás aquellas gentes habían visto las nuestras, tan diferentes de ellas, ni tampoco caballos, los cuales, a quien no los ha visto ni oído decir, no pueden dejar de cabsar¹⁹ admiración, que lo mismo hicieran a nosotros, que tenemos más razón que ellos, si nunca los hobiéramos visto ni oído decir y así tan súpitamente²⁰ nos aparecieran delante, que cierto, no sabiendo las particularidades con que un caballo se mueve y subjeta,ⁿ no es mucho pensar que el que va encima y él sea todo uno, especialmente que en aquellas tierras y mares hay grandes monstruos.²¹ Dejado esto, deste viaje se descubrió toda la costa hasta la provincia de Tumbez, en la cual solamente entró un capitán que Pizarro envió, quedándose él en uno destos pueblos, el cual se llamaba Pedro de Candia. Esteⁿ le trujo relación de la manera del pueblo y de lo que había visto en él y de un templo del Sol que en él había, en el cual dicho pueblo por señas le hicieron entender cómo muchas jornadas adelante había un grand señor

n. subjeta A¹ : subjeta viendole pasado de clauos las manos y aquel freno en la boca que le tiene rendido y sujeto a quyen fuese cosa nueva no podia dejar de marauillar y interl. et mg. add. A²

ñ. Este A² : h[?]n ante corr. A¹

¹⁹ *cabsar* por *causar*, la confusión de *u* con *b* o más bien la exageración del valor semivocálico de *u*, aparece en el siglo XI y todavía en el XV y XVI era frecuente en voces cultas como ésta (M. PIDAL, *Or.*, 19, 2). El texto documenta también la forma *cabsó*.

²⁰ *súpitamente* por *súbitamente*, la forma con *p* se prefirió durante los siglos XV y XVI (COR. s. v. *súbito*, KAST. y BOYD., s. v. *súpito*).

²¹ *mostruo* por *monstruo*, *mostro* (CEJ. y KAST.) y *mostruo* (BOYD.) son las formas usadas hasta el siglo XVII, cuando se impone la forma etimológica actual —del lat. vg. *monstruum*— (COR., s. v. *mostrar*). La reducción del grupo consonante latino, en este caso *ns*, es una "adaptación de la fonética latina a los hábitos de la pronunciación vulgar", propia de la lengua de la época de los Reyes Católicos (R. LAPESA, *Historia...*, p. 189).

cuyos sujetos²² ellos eran, y^o en este pueblo comenzaron a ver las ovejas que hay en aquellas tierras y dellas metieron algunas en el navío, que los indios le dieron de su voluntad, y haciendo paz y amistad con los dichos indios, les dejó allí dos españoles para cuando pluguiese a Dios se volviese a descubrir y allanar²³ la tierra, para que entretanto ellos los dotrinasen²⁴ y enseñasen, y así el dicho Pedro de Candia se volvió donde estaba el dicho Pizarro y le contó lo que había visto, en lo cual él fue muy vicioso,²⁵ porque hizo entender que aquella ciudad de Tumbez era muy insine²⁶ y grande, y que había visto en ella muy grandes cosas, lo cual fue mentir, porque, después que todos los españoles entramos en ella, se vio por vista de ojos haber mentido en todo, salvo en lo del templo, que éste era cosa de ver, aunque mucho más de lo que aquel encareció.^p Esta ciudad se halló después en otras que muchas leguas más adelante se descubrieron, y parece²⁷ que con mentira prenosticó²⁸ la verdad de lo que adelante estaba. Finalmente que, metiendo en el navío algunos indios moçachos* y las dichas ovejas y algunas muestras de rop[a] y otras cosas de la tierra, con mucha alegría el dicho capitán Pizarro con su gente se volvió a Panama a dar la buena

o. y A¹, eras. A²

p. encarecio A¹: encarecio lo que falto en interl. add. A²

²² *sujeto* por *sujeto*, forma etimológica del latín *subjectus* (COR., s. v. *abyecto*, KAST. y BOYD.).

²³ *allanar*: "pacificar o reducir un pueblo, ciudad o provincia con las armas, o con la industria o el arte" (AUT.).

²⁴ *dotrinar* por *doctrinar*, v. *mostruo**, COR., s. v. *doctor* y BOYD. s. v. *doctrinar*.

²⁵ *vicioso*: exagerado; uso extenso de la acepción "frondoso" con que el adjetivo suele aplicarse a los vegetales (COR., s. v. *avezar*).

²⁶ *insine* por *insigne*, v. *mostruo**, COR., s. v. *seña*, BOYD., s. v. *insigne*, GILL., s. v. *insigne*.

²⁷ *parecer* por *parecer*, forma etimológica del lat. vg. **parescere* (COR., s. v. *parecer* y BOYD., s. v. *parecer*).

²⁸ *prenosticar* por *pronosticar*, vacilación tímbrica de vocal no acentuada (R. LAPESA, *Historia...*, c. XIII, p. 243-244).

nueva de lo que había visto, dando por abtor²⁹ de la grandeza de Tumbez a aquel Pedro de Candia que sólo en ella había entrado, y así, dejando toda la gente en la dicha Panama e isla suya, se partió con las dichas muestras e^q indios e ovejas para España a dar la nueva a Su Majestad, con menos de mill* ducados* que poder gastar, y aun éstos prestados de amigos suyos.

Venido en España, que fue el año de [...], Su Majestad, visto sus trabajos y lo que había gastado en aquel descubrimiento y la relación y muestras de la tierra, le proveyó por gobernador y capitán general della, señalándole cierta cantidad de tierra tomada de norte a sur, y le hizo adelantado y le dio el hábito de Santiago y ciertas tenencias de fortalezas, y se tomó con él asiento, y así despachado desta Corte, se fue con toda la más gente que pudo llevar de España a poner en la ciudad de Panama y allí se aderezó³⁰ y hizo publicar por todas las Indias vecinas donde había españoles, su ida; y como la nueva de lo que aquel Pedro de Candia decía que había visto era tan grande, muchas personas principales, que tenían muy buenos asientos,³¹ se movieron para ir con él en la dicha conquista; y así aderezado de todo lo que pudo llevar y con [...] españoles y [...] caballos, con los bastimentos y pertrechos que pudo meter en siete navíos con harta necesidad y trabajo de dineros, se embarcó, quedando en la dicha Panama el dicho capitán Almagro, su compañero, para proverle siempre de gente y armas y lo que más pudiese, aunque descontento de ver que para sí no había negociado el dicho Pizarro ninguna cosa en que Su Majestad le honrase, sino que todos los títulos y mercedes había recabdado³² para sí.*

q. e fort. A¹

r. sy A¹: el corr. A²

s. sy A¹: sy partio el ante corr. A¹

²⁹ *abtor* por *autor* (BOYD., s. v. *autor*) v. *cabsar**.

³⁰ *aderezarse*: 'disponerse o prepararse'.

³¹ *asiento*: situación de la persona, cf. "lugar que se da y toca a uno en un congreso, junta o sesión, según el grado, calidad, o preeminencia que tiene" (AUT.).

³² *recabdar* por *recaudar*, forma etimológica, del lat. vg. *recapita-*

Partió el dicho capitán Pizarro del puerto de Panama con la dicha gente y navíos el año de [...], y con él algunas personas de las que se habían hallado con él en los infortunios pasados, aunque muchos dellos eran ya muertos, de los trabajos que habían pasado, en tanto que él había venido a España, y consigo llevó a Hernando Pizarro, su hermano, e a Juan Pizarro y Gonzalo Pizarro, sus hermanos. Diole Dios tan buena dicha que en siete días, sin tocar a³³ las velas ni reconocer otra tierra, de punta en blanco³⁴ llegó a la bahía de Sant Mateo, que es la primera buena tierra que él había descubierto y tardado^t en llegar a ella más de tres años; y toda la buena ventura desta navegación estuvo en apartarse de aquellas luvias³⁵ de la tierra y meterse a la mar, y es de saber que desde Panama hasta allí había [...] leguas de travesía y, si se hubiera de ir costa a costa,³⁶ había cuatro veces más, porque es una ensenada de un golfo que se hace como una herradura, y desde Panama hasta aquella bahía es frontero, y como los que descubren andan a tiento,³⁷ especial en aquella Mar del Sur donde tan poco aparejo había de vasijas de agua para poderse meter a la mar, no pudieron saber el secreto de la navegación fasta³⁸ que Dios fue servido de descubrirsele, llevándolos de punta en blanco aquella bahía que tengo dicho, donde

t. tardado A¹ : tardaron corr. A²

re; la forma *recaudar* aparece a fines del medioevo (COR., s. v. *recaudar*, CEJ., KAST. y BOYD.).

³³ *tocar a*: *tocar* pertenece al heterogéneo grupo de verbos que en el siglo XVI admiten objeto directo introducido por la preposición *a* (KEN., 2.634).

³⁴ *de punta en blanco*: 'sin rodeos'.

³⁵ *luvia por lluvia*, forma leonesa documentada desde el siglo XIII y "extendida a parte de América" (COR., s. v. *llover*; CEJ., s. v. *lluvia*).

³⁶ *ir costa a costa*: 'costear'.

³⁷ *a tiento*: "dudosamente, sin certeza y clara comprensión" (AUT.).

³⁸ *fasta por hasta*, hacia 1500, en el ámbito del reino de León y de las tierras reconquistadas por León y Castilla unidos, sólo el norte de León conservaba la *f* inicial (M. PIDAL, *Or.*, 41, 11, KAST. —la forma con *h* predomina en una relación de 5 a 1— y BOYD.).

tomaron tierra y echaron los caballos en ella,³⁹ los cuales llegaron buenos, aunque algunos se les murieron en la mar; y así, después de tomado algund* descanso, comenzaron a caminar por la tierra, la vía que la primera vez habían llevado, la costa en la mano,⁴⁰ sin entrar la tierra adentro, y llegaron al dicho pueblo de Tacanez y a los otros que primero habían visto, y más adelante llegaron a un pueblo que está en la costa de la mar, llamado Coaque, donde los naturales dél huyeron todos a las montañas. En este pueblo, por ser grande y de buenos aposentos y bastimentos, el dicho capitán Pizarro acordó de asentar su real por algunos días y desde allí despachó los navíos, unos a Panama, adonde el dicho capitán Almagro estaba, para que le proveyese de gente, y otros a la provincia de Nicaragua, donde estaba mucha gente movida⁴¹ y concertada que, enviándoles a llamar, irían adonde él estaba, a servir a Su Majestad y conquistar la tierra.^u Llevaron en estos navíos algund oro e plata y ropas de lana y algodón ricas y muy buena muestra y grand noticia de lo de adelante, y así se partieron, quedando el dicho Pizarro en el dicho pueblo.

Este pueblo de Coaque está junto a la mar, en un buen asiento; sería de hasta cuatrocientas casas de muy gentil parecer y sitio, aunque en ruin costelación,⁴² porque es la cosa más enferma que hay debajo del cielo, porque, en entrando la gente en él, les dio grandísimas enfermedades de calenturas, que mataban en 24 horas, y la peor, unas verrugas que daba a las gentes a manera de viruelas, salvo que eran tan grandes como nueces y avellanas, sangrando mucho dellas y^v por las narices, la cual enfermedad lisió tanto la gente que, aunque no morían

u. tierra A¹ : tierra este pueblo de Coaque ante corr. A¹

v. y A¹ : y del ante corr. A¹

³⁹ *echar los caballos en ella*: v. *echar gente en tierra**.

⁴⁰ *caminar... la costa en la mano*: seguir constantemente la costa, según se infiere de la construcción *tomar el camino en la mano** (BOYD., s. v. *mano*).

⁴¹ *mover*: 'persuadir, inducir o incitar a una cosa'.

⁴² *costelación por constelación* 'clima', v. *mostruo**.

tantos della como de la fiebre, hacía la gente inhábil y torpe para no poder salir de allí a buscar mantenimientos,* a cuya causa y de los muchos que se murieron, los que quedaron tuvieron grand estrecho⁴³ de hambre y no eran parte* para salir de allí. Ciertó, esta enfermedad fue plaga nueva y nunca vista en el mundo, aunque no fue nueva en los españoles, que en estas Indias^x se usaba, aunque^y no tan dañosa, por ser su propia tierra. Dicen que la línea equinocial* pasa por encima de aquel pueblo y que desta cabsa⁴⁴ hay cosas tan notables debajo della, y la mayor es que allí se crían y hay mineros⁴⁵ de las esmeraldas finas, las cuales se hallaron en el despojo del pueblo, tantas y tan ricas que, si la gente las conociera, fuera mayor riqueza, sin desprecio,^z que la del oro que se halló adelante, pero por falta de conocerlas, pensando que eran del metal^a ²46 del diamante, hacían la prueba en yunques y, como la esmeralda es tan tierna, luego se hacía pedazos, y así las tenían por vidrio,* aunque como ellas tienen tan buen parecer,⁴⁷ muchos las guardaron enteras y en pedazos, y de las que quedaron se aprovecharon, y un pedazo de una grande que allí se quebró, vino a poder de la Emperatriz, Nuestra Señora, que valió muchos dineros, pero la mayor parte dellas se perdió y llevaron los indios, siendo tenidas por vidrio. Ciertó, es averiguado ser la mina principal dellas ésta, porque todas las que adelante se hubieron y poseían los indios, decían que eran llevadas desta provincia.^b ²

x. estas yndias A¹ : aquellos yndios corr. A²

y. aunque A¹ : pero corr. A²

z. syn desprecio fort. A¹, eras. A²

a². metal A¹ : metal y dureza interl. add. A²

b². probincia A¹ : probincia aqui se hallaron cuentas de vidrio de la color de las esmeraldas interl. add. A²

⁴³estrecho: 'estrechez, aprieto'.

⁴⁴cabsa por causa, v. cabsar*.

⁴⁵minero: 'mina'.

⁴⁶metal: 'calidad o condición de una cosa'.

⁴⁷tener buen parecer: construcción de valor equivalente a parecer bien, "tener las cosas buena disposición, simetría, adorno y hermosura, de modo que ocasione gusto el mirarlas" (AUT., s. v. parecer).

Vueltos los navíos a la dicha Panama y^c ² Nicaragua con la gente y caballos que en ellos pudo entrar, se partieron en busca del dicho Gobernador, y los que partieron de Panama, como era más cerca, llegaron primero al dicho pueblo de Coaque que los de Nicaragua, que éstos no pudieron tomar al dicho Pizarro hasta la isla de la Puna. Llegada la gente de Panama donde el dicho Pizarro estaba con harta necesidad, fue muy gran alivio y socorro y parte para poder salir de allí, y así, antes que la tierra probase⁴⁸ a los recién venidos, partieron del dicho pueblo, la costa adelante, llevando los navíos a la vista, que les daban calor y ánimo, y así, poco a poco entraron en una provincia que se dice Pasao, que está en una serreceta⁴⁹ junto a la mar, gente belicosa y grandes adoradores de ídolos de muchos dioses. En este pueblo se vieron grandes novedades de ritos que serían muy prolijas, pero la más notable es que en las mezquitas donde sepultan los muertos usan de desollar el cuerpo y quemar la carne, y el cuero, aderezado como badana, le envisten,⁵⁰ la carnaza⁵¹ afuera, de paja, y así, aspado,⁵² los brazos en cruz, le cuelgan del techo de la mezquita, y así ponen grand muchedumbre dellos, que, en entrando por la plaza, como vimos aquellos cueros estar colgados en cruz, pensamos esta gente tener alguna noticia de Nuestro Señor Jesucristo y tener su imagen, hasta que vimos y entendimos lo que era. Los naturales de esta provincia

c². y A¹ : de ante corr. A¹

⁴⁸probar la tierra a alguien: "Frase con que se da a entender que a alguno le hizo daño en la salud la mudanza de un lugar a otro, enfermando luego, por la diferencia de los aires o mantenimientos" (AUT., s. v. probar mal la tierra).

⁴⁹serreceta: forma diminutiva de sierra, en la que, por ser átona, la e del lat. serra no diptonga (M. PIDAL, 10), como en serreta (ACAD.) y serrezuela (ACAD. y BOYD.).

⁵⁰envestir: rellenar, acepción no registrada en los léxicos consultados.

⁵¹carnaza: 'cara de las pieles que ha estado en contacto con la carne y opuesto a la flor de las mismas'.

⁵²aspado: con los brazos en cruz (ACAD.).

son fugitivos y gente indómita, y así dejaron sus casas y se fueron a las montañas.^{d 2}

Las cabezas de los difuntos las conservan con cierto bálsamo desta manera: que, después de sacado el calavernio⁵³ por el cocote,⁵⁴ quedando el rostro con su entera forma de narices y ojos y abéñolas⁵⁵ y cejas y cabellos, le airan⁵⁶ y le dan cierta confación⁵⁷ mediante la cual conservan la carne o cuero, que no se corrompe, y que las ternillas de las narices estén enteras y los cabellos y cejas y abéñolas apegadas⁵⁸ a la carne. Son tantos los baños que les dan para que vengan a quedar de manera que se conserven, que hacen que un rostro de un hombre se consuma y disminuya en ser tan pequeño y mucho más que lo es uno de un niño acabado de nacer, y después que él está en tan pequeña cantidad tornado, le guardan en unas arcas que tienen en las mezquitas y tura⁵⁹ sin corromperse tantos años

d². montañas A¹: montañas. estos y los de Coaque usan de peso y medida y el peso es unas romanas de media vara en largo con su cuenta y numero en ellas y su pilon no se vio pesar con ellas syno oro y plata y así es de creer que para solo esto heran por ser tan pequenas y para las otras cosas devian tener otro peso interl. add. A²

⁵³ *calavernio*: forma masculina, no registrada, de *calavernia*, calavera (COR., s. v. *calavera*).

⁵⁴ *cocote* por *cogote*, "La variante *cocote* se lee ya en varios autores de fines del S. XVI y comienzos del XVII" (COR., s. v. *cogote*).

⁵⁵ *abéñola* por *abéñula* 'pestaña', primera documentación registrada de esta forma (COR., s. v. *abéñula*).

⁵⁶ *airar* por *airear*, forma no documentada en los léxicos consultados.

⁵⁷ *confación* por *confacción* (KAST. y BOYD.): "Compuesto de varios simples, preparado con el punto correspondiente al uso que ha de tener" (AUT., s. v. *confacción*).

⁵⁸ *apegar* por *pegar*, forma documentada desde mediados del siglo XIV (COR., s. v. *pez* II y GIL.), a comienzos del siglo XVIII ya no estaba en uso (AUT.).

⁵⁹ *turar*, "Es algo difícil averiguar si la palabra *turar* o *aturar* que se halla desde Berceo hasta principios S. XVII [...] en el sentido de 'sufrir, aguantar, perseverar' y en el de 'durar, subsistir', es mera variante fonética de *durar* [...] o es palabra diferente, procedente de *obturare* 'tapar', 'ce-

que dicen los indios que dura dos o tres edades.⁶⁰ Ciertamente es cosa de admiración y nunca vista, y así lo fue para los que lo vimos primero, teniendo por cierto que eran propios rostros de gente enana que hubiese en la tierra, hasta que supimos la verdad dello.

Deste pueblo de Pasao, la costa adelante, partió el dicho Gobernador con su gente y llegó a un brazo de mar salado, que será una legua de ancho, que se puso nombre la bahía de Caraque, porque así se llama la provincia donde él sale; en pasar éste se tuvo algún trabajo, porque los navíos se habían alejado y se hubo de subir tanto por él que se pudo pasar a pie, donde, por ser todo salado, se padeció gran sed, porque en tres o cuatro días no se pudo hallar agua dulce. Al fin se pasó, y todas las provincias que estaban en comarca⁶¹ dél, en las más no había gente, que todos huían de ver los caballos y estraña⁶² manera de los españoles. Yendo por la costa adelante, el dicho gobernador Pizarro llegó a otro golfo mayor, que había tres leguas de mar a una isla que se llama la Puna, donde en ninguna manera se podía pasar si no era en navíos o barcas o otros aparejos para navegar. Estando en acuerdo de lo que harían, vieron venir por la mar una balsa a la vela, que al parecer tenía bulto* de un navío, la cual enviaba el señor de aquella isla con ciertos mensajeros al dicho Pizarro a le ofrecer la entrada en su tierra y que le enviaría muchas dellas para él, que pudiese pasar con toda su gente y caballos dél; fueron bien recibidos los mensajeros, y agradeciéndole su buena voluntad y obra, y dándoles algunas cosas de las de acá, los tornó a enviar. Estas balsas son de unos maderos muy gruesos y largos, son tan fofos y livianos sobre el agua como es un corcho; éstos atan muy recio, uno con otro, con cierta manera de maromas que ellos usan y sobre ellos hacen una armadura alta, para que las mercaderías y cosas que

rrar estrechamente' que sólo en parte llegó a confundirse con *durar* al tomar secundariamente el significado de éste" (COR.).

⁶⁰ *edad*: generación, acepción no registrada en los léxicos consultados.

⁶¹ *en comarca*: 'cerca' (BOYD., s. v. *comarca*).

⁶² *estraño* por *extraño*, "Como se trata de vocablo popular y hereditario, sólo está justificada la grafía con *s*, que fue general [...] hasta fines del S. XVII" (COR., s. v. *extraño*).

llevaren no se mojen, y desta manera, poniendo un mastel* en el madero mayor de en medio, ponen una vela y navegan por todas aquellas costas, y son navíos muy seguros porque no se pueden anegar ni trastornar, porque el agua los baña por todas partes.

Venido la flota de balsas que el² señor de aquella isla, que se decía Tumbala, inviaba,⁶³ fue muy bien recibido del dicho Capitán y, teniendo gran regocijo por habérseles² ofrecido tan buen aparejo para su pasaje, fueron avisados de ciertos indios que el señor de aquella isla les había fecho* aquel convite con cautela* y a fin de matarlos, yendo por la mar metidos en las dichas balsas, en esta manera: que como ellos fuesen descuidados y no supiesen en qué consistía la manera de las balsas ni de los atadijos⁶⁴ dellas, con unas hachas que llevaban, yendo dentro picasen^{2 65} las maromas con que estaban atados unos maderos con otros, para que se deshiciese el vaso o balsa y fuese cada madero por sí y los españoles y caballos se ahogasen, y ellos, como son grandes nadadores, se salvaran asidos a los maderos. Entendido esto por el dicho Capitán y gente, se acordó de venir [...] y embarcarse todos y dañales el arte* con el buen apercebimiento, y así pasaron el dicho golfo sin les osar acometer lo que tenían acordado por verles ir tan a punto,⁶⁶ aunque vieron grandes muestras de quererlo hacer. Llegados a la dicha isla, toda la gente y caballos se desembarcó, y el señor della, con mucha gente y danzas y maneras de música que ellos usan de flautas y atambores,* haciendo del⁶⁷ amigo los salió a

e². quel A^r : del ante corr. A¹

f². aberseles A¹ : berseles ante corr. A¹

g². picasen A² : [?]sen ante corr. A¹

⁶³ *inviar* por *enviar*, es forma etimológica, del latín tardío *inviare* (COR., s. v. *vía* y BOYD.).

⁶⁴ *atadijo*: 'lo que sirve para atar'.

⁶⁵ *picar*: "cortar a golpes de hacha" (ROS., *mar*).

⁶⁶ *a punto*: 'con la prevención y disposición necesaria'.

⁶⁷ *hacer del*: 'fingirse uno lo que no es'.

recibir y a traer muchas maneras de pescados y mantenimientos que destos había asaz en la dicha isla. Y desde allí los llevó a aposentar en un pueblo donde él tenía su asiento, en el cual estuvieron algunos días pacíficamente, los unos con los otros, hasta que el dicho señor de la isla, visto que los españoles paraban en su tierra a fin de la sojuzgar, una noche acordó de rebelarse con toda su gente y poner fuego por todas partes y dar en los españoles, lo cual plugo a Nuestro Señor que fue remediado, aunque toda la noche y el día estuvieron en mucho peligro; al fin los indios fueron echados del pueblo y se acogeron⁶⁸ a una espesura de arboledas junto a la mar, donde poco a poco habían llevado sus haciendas y mujeres, sin que se sintiese. Trabajóse mucho en reducir y atraer estas gentes a las paces, y nunca se pudo hacer; visto que ellos tenían grand defensa en aquellas breñas y montañas, se acordó que, en viniendo los navíos de Panama e Nicaragua, se embarcase toda la gente y la pasasen a Tumbez, que era de allí siete leguas, donde toda la gente tenía el apellido, teniendo por cierto todo lo que el dicho Pedro de Candia había dicho della.

Venidos los dichos navíos con la gente de Panama y con la de Nicaragua, que aunque era poca, era diestra y entendía bien la guerra de los indios, con ella y con la que el dicho Pizarro tenía, se embarcó para la dicha provincia de Tumbez, donde habían quedado los dos españoles, y desembarcó en ella pacíficamente, teniendo por cierto de hallarlos allí, y a todos los del pueblo y comarcas, pacíficos, y fue al revés, que, cuando llegamos al dicho pueblo de Tumbez, hallámosle sin persona viva, que⁶⁹ todos eran huidos la tierra adentro, y como los lugares despoblados y sin gente, por buenos que sean, parecen mal, así lo hizo éste, que no solamente no era buen lugar, pero muy ruin, y en todo lo que aquel Pedro de Candia había dicho dél había mentido, y así se halló la gente muy confusa, porque por todas partes estaba sembrado⁷⁰ muy gran grandeza e riqueza deste pueblo

⁶⁸ *acogeron* por *acogieron*, cf. *cogéndolo**.

⁶⁹ *que*: cf. *que** 'porque'.

⁷⁰ *sembrar*: 'publicar una especie para que se divulgue'. El participio *sembrado* está en concordancia irregular con *grandeza e riqueza* (KEN., 26.914 y 26.92).

y todos los trabajos pasados pensaban que en él habían de ser descanso, y cierto la gente estuvo por apedrear este hombre, y más aquellos que habían dejado sus asientos y casas por la fama que había deste dicho pueblo y de la tierra; aunque lo del templo del Sol, en quien ellos adoran, era cosa de ver, porque tenían grandes edeficios⁷¹ y todo él, por de dentro y de fuera, pintado de grandes pinturas y ricos matizos⁷² de colores, porque los hay en aquella tierra. Desde a pocos días que llegamos al dicho pueblo, salió gente a buscar los naturales dél que se habían esparcido en un río grande que venía a dar a él^{h2} de la sierra, y los españoles encontraron con el señor del pueblo y le trujeron de paz a sus casas, sin les hacer mal ninguno. Desde este pueblo comienza el pacífico señorío de los señores del Cuzco y la buena tierra, que aunque los señores de atrás y el de Tumbala, que era grande, eran sujetos suyos, no lo eran tan pacíficos como de aquí adelante, que solamente reconocían y daban ciertas parias⁷³ y no más, pero de aquí adelante eran todos vasallos y muy obedientes.

Después que este pueblo se pacificó y se trató la paz con el señor dél, que se decía Chilimasa, nos informamos de lo que se había fecho de los españoles, los cuales confesaron ser muertos, aunque la culpa de la muerte dellos la echaban a otras gentes. Aquí tuvimos noticia de la grandeza de la tierra de adelante y del poderío y señorío de Atabalica, diciéndonos particularmente lo que había hasta llegar a él y las provincias que señoreaba y cómo de allí a veinte leguas había un río caudal que se dice Tallana, poblado de muchos pueblos en los cuales había corregidores y justicias puestos por mano de aquel gran señor.

Por la relación que hizo este señor de Tumbez, después

^{h2}. a él : al el err. A¹

⁷¹ *edeficio* por *edificio*, vacilación tímbrica de la vocal átona, propia del siglo XVI (M. PIDAL, 16 y BOYD., s. v. *edificio*).

⁷² *matizos* por *matices*; *matiz*, posible postverbal de *matizar* (COR.), se basa aquí en la acepción "mezclar con discreción unas colores con otras" (COV.), de donde: "mezcla o combinación de colores".

⁷³ *dar parias*: 'someterse un príncipe a otro'.

de haber tomado algund descanso del trabajo que se había habido en reducirle, el dicho gobernador Pizarro, con toda la gente, partió del dicho pueblo de Tumbez y, desde a tres días de camino, llegó al dicho río de Tallana, a un pueblo dél que se dice Puechos,ⁱ² donde halló ser verdad lo que los de Tumbez le habían dicho y más entera relación de lo de adelante. Este río de Tallana era muy poblado de pueblos y muy buena ribera⁷⁴ de frutales y tierra muy mejor que la de Tumbez, abundoso de comidas y de ganados de aquella tierra. Descubrióse todo hasta la mar y, porque pareció tener buen puerto y buena disposición⁷⁵ para poblar, el dicho gobernador Pizarro acordó de hacer allí un pueblo en el mejor lugar y sitio que le pareció, para que los navíos y gentes que viniesen a la tierra tuviesen abrigo y parte cierta donde desembarcar, y así fundó la villa de Sant Miguel, que agora* está, y repartió la tierra y solares y indios en los que allí se quisieron avecindar.* Y después de fecho el pueblo y casas y iglesia, y puestas justicias⁷⁶ en él, acordó de pasar adelante y procurar de verse con aquel grand señor. Y esta tierra de Sant Miguel y río de Tallana, en toda la costa desde aquí adelante más de trecientas leguas, es tierra caliente y do* nunca jamás llueve; no hay poblaciones si no es en los ríos, los cuales son muchos y muy grandes, y así riegan la tierra con ellos, y hay grandes llanuras y arboledas y frutales de diversas maneras; dan fruto dos veces en el año porque, como el sol es siempre de una manera y el agua por el pie nunca falta,⁷⁷ la tierra no cansa de producir.

ⁱ². *puechos fort.* A¹ : la corr. A²

⁷⁴ *ribera*: 'huerto que linda con un río'.

⁷⁵ *disposición* por *disposición*, KAST. y BOYD. s. v. *disposición*.

⁷⁶ *justicia*: alcalde del cabildo municipal y por sinécdoque, como en este caso, el cabildo todo; cf. "se juntaron a cabildo la justicia y el regimiento" (BOYD.).

⁷⁷ *el agua por el pie nunca falta*: la comprensión de este pasaje requiere considerar la expresión *agua de pie* 'el agua corriente, como la de las fuentes y manantiales', usada en los documentos americanos del siglo XVI (BOYD., s. v. *agua*) y más adelante en el texto, "el agua siempre es de pie de aquellos ríos grandes que de arriba descenden"; el sentido del pasaje es entonces: el agua, por ser corriente, nunca falta.

Desde este pueblo por un camino hecho a mano, muy ancho y espacioso, el cual va así más de cuatrocientas leguas, partió el dicho Gobernador con toda su² gente, que serían ciento y cincuenta españoles, los noventa de caballo y los demás de pie, ballesteros y arcabuceros, y con espadas y rodela. Y porque de la grandeza deste camino y de otro que va por la tierra, más adentro, más adelante trataremos, aquí no se dirá sino solamente de la pasada y jornada que se hizo por él, y así, unas veces yendo caminando por él y otras saliendo dél por otros, por muchas poblaciones y arboledas como las que tengo dicho, llegamos a una provincia grande y viciosa que se dice Çaran, donde estuvimos por algunos días, dándonos los naturales de la tierra muchos mantenimientos, a los cuales se hacía todo buen trahamiento,⁷⁸ y en los pueblos que se nos hacía buen acogida, se tenía mucho cuidado que no se les hiciese agravio ninguno. Estando en este pueblo, el dicho gobernador Pizarro envió a un capitán llamado Hernando de Soto con cierta gente a descubrir lo que había detrás de una sierra que desde allí parecía,* donde teníamos noticia que estaba un pueblo principal; el cual fue y entró en el dicho pueblo, y le vio y trujo noticia más entera de la grandeza de la tierra, porque por él pasaba otro camino hecho a mano, muy más grande que el que habíamos visto, desde el cual los deste pueblo le contaron las jornadas y provincias que había hasta llegar a la cibdad⁷⁹ del Cuzco, que es la principal de todas aquellas tierras, donde los señores dellas residían ordinariamente. Y así, con esta relación, se vino a donde el dicho Pizarro estaba, y allí, después de habido su acuerdo de lo que se debía hacer, se determinó de pasar adelante y ver y descubrir las provincias de adelante, de que se tenía gran noticia, y llegar a Caxamalca con la ayuda de Nuestro Señor, que es donde el dicho Ataba-

j². su fort. A¹ : la corr. A²

⁷⁸ trahamiento por tratamiento, forma no registrada en los léxicos consultados, debida posiblemente a una pronunciación popular de la voz culta *tratar* —del lat. *tractare*—, que vocaliza la primera consonante del grupo latino velar dental (M. PIDAL, 17, 2 n. y 50, 1 n.).

⁷⁹ cibdad por ciudad, forma etimológica —del lat. *civitas*—, predominante en el medievo (COR., s. v. ciudad y M. PIDAL, 60, 1).

lica estaba, y, estando ya determinados para partir,⁸⁰ llegó un mensajero del dicho Atabalica con cierto presente que los señores usan unos a otros cuando se envían a saludar; el cual dicho mensajero indio entró con tanta desenvoltura a donde el dicho Pizarro estaba como si toda su vida se hubiera criado entre los españoles, y, después de haber dicho la embajada,⁸¹ que era decir que su señor le enviaba a preguntar que de qué tierras veníamos y qué era lo que queríamos, se holgó dos o tres días con nosotros, en los cuales él contó todos los españoles y caballos y armas que llevábamos, porque el intento de su embajada era más saber esto que decirla; y en cabo destos días, el dicho gobernador Pizarro le dio a él y a los que con él iban ciertas camisas y sartaes de cuentas de España, de vidros* y jaspes, y otras cosas que ellos tuvieron en mucho, y para Atabalica, una cosa aparte, y con esto y con muy buenas palabras de amistad que el dicho Gobernador les dijo, se volvieron desde allí a decir al dicho Atabalica cómo él iba a verse con él. Es de^{k2} saber que los indios de la tierra se entendían muy bien con los españoles, porque aquellos mochachos indios que en el descubrimiento de la tierra Pizarro trujo a España, entendían muy bien nuestra lengua, y los tenía allí, con los cuales se entendía muy bien con todos los naturales de la tierra. Tornando al propósito digo que desta dicha provincia el dicho Capitán, con toda su gente, partió por aquel camino adelante, pasando muchos pueblos grandes y señalados, de muchas florestas y arboledas, donde se vieron innumerables gentes y templos del Sol y otras cosas que por evitar prolijidad no se dicen. Habiendo pasado muchas destas poblaciones para ver de atravesar a la provincia de Caxamalca, donde el dicho Atabalica estaba, hubimos de dejar el camino real y tomar otra travesía,^{l2} y subimos por una sierra pelada que tenía más de legua y media de subir, de muy malos pasos,

k². de A¹ : de presuponer ante corr. A¹
l². otra trabesya A² : otra otrabesya ante corr. err. A¹

⁸⁰ determinado para partir, construcción irregular, ya que en el siglo XVI el participio seguido de infinitivo llevaba, como régimen más frecuente, las preposiciones *a*, *de* y *en* (KEN., 37.714, 37.713 y 37.716).

⁸¹ embajada: 'mensaje para tratar algún asunto de importancia'.

tales que, si el Atabalica se previniera de tener allí gente, fuera escusado⁸² pasar adelante, pero como Nuestro Señor era servido que la tierra se conquistase y se allanase, permitió que éste no se apercibiese desto, antes, teniéndonos en muy poco y no haciendo cuenta que ciento y cincuenta hombres le habían de ofender, dio lugar y consintió que pasásemos por aquel paso y por otros muchos tan malos como él, porque realmente, a lo que después se supo y averiguó, su intención era vernos y preguntarnos de dónde veníamos y quién nos había echado allí y qué queríamos, porque era muy sabio y discreto, y, aunque sin luz y escriptura,⁸³ amigo de saber y de sutil* entendimiento, y, después de holgándose⁸⁴ con nosotros, tomarnos los caballos y las cosas que a él más le aplacían,⁸⁵ y sacrificar^{m 2} a los demás, pero como Nuestro Señor era servido de lo contrario y quería que su Santa Fe se plantase en aquellos bárbaros, dispúsole al revés de lo que él pensaba, y así fue que después de haber caminado tres o cuatro jornadas por aquellas sierras y pasos ásperos, un^{n 2} jueves, en la tarde, que se contaron [...] días del mes de [...], llegamos a vista del pueblo de Caxamalca y de el real que el dicho Atabalica tenía asentado una legua dél, el cual dicho real ocupaba^{a 2} más de legua y media del valle, y eran tantas las tiendas^{o 2} que parecían, que cierto nos puso hartos espanto, porque no pensábamos que indios pudiesen tener tan soberbia estancia ni tantas tiendas ni tan a punto, lo cual hasta allí en las Indias nunca se vio, que nos cabsó^{p 2} a todos los españoles harta confusión

m². sacrificar A² : gratificar ante corr. err. A¹

n². un A¹ : un vier ante corr. A¹

ñ². ocupaba A² : ocupa[?] ante corr. A¹

o². tyendas A² : casas ante corr. fort. A¹

p². cabso A² : cab[?]o ante corr. A¹

⁸² ser escusado: ser imposible (BOYD., s. v. escusar).

⁸³ escriptura por escritura (BOYD., s. v. escritura), forma cultista, posiblemente por influencia del participio lat. *scriptus*, que en el texto tiene la grafía *escripto*, que fue muy frecuente (COR., s. v. escribir y KAST.).

⁸⁴ holgádose: construcción irregular ya que en el siglo XVI el participio pretérito se usaba sin pronombre reflejo (cf. KEN., 27.361).

⁸⁵ aplacer: 'agradar' (COR., s. v. placer).

y temor, aunque no convenía mostrarse ni menos volver atrás, porque si alguna flaqueza en nosotros sintieran, los mismos indios que llevábamos nos mataran. Y así, con animoso semblante, después de haber muy bien atalayado⁸⁶ el pueblo y tiendas que he dicho, abajamos* por el valle abajo y entramos en el pueblo de Caxamalca, donde^{q 2} solamente había la gente popular y algunos de la gente de guerra de Atabalica, que se desmandaban⁸⁷ a venir a vernos desde su real hasta allí, que había una legua por una calzada hecha a mano, hartos de ver. Llegados al dicho pueblo sin que nadie se apease, se acordó que Hernando Pizarro, su hermano, con hasta treinta de caballo, personas principales, y con Martín,^{r 2} lengua,* fuesen al real del dicho Atabalica a le hacer saber la llegada y qué orden quería tener en las vistas⁸⁸ y si quería que fuesen en aquel pueblo o allí donde él estaba, porque todo sería como él lo mandase. El cual dicho Hernando Pizarro fue, y yo con él, y llegamos a un acequia,⁸⁹ que se pasaba por una puente,* a una casa de placer⁹⁰ que estaba en aquel valle donde el dicho Atabalica tenía unos baños, cosa hartos de ver, donde a la pasada de la dicha puente estaban muchos escuadrones de indios con sus armas en las manos, y así fuimos pasando por ello sin nos hacer daño ni nosotros a ellos, señalándonos dónde estaba el gran señor. Llegados al patio de la dicha casa, que tenía delante della, vimos estar en medio de gran muchedumbre de indios, asentado,* aquel grand señor Atabalica, de quien tanta noticia y tantas cosas nos habían dicho, con una

q². donde A¹ : donde no ante corr. A¹

r². martyn A¹ : martyn la interl. add. A²

⁸⁶ atalar: 'registrar el campo o el mar desde una atalaya o altura, para dar aviso de lo que se descubre'.

⁸⁷ desmandarse: 'desordenarse, apartarse de la compañía con que se va'.

⁸⁸ vistas: 'concurencia de dos o más sujetos que se ven para fin determinado'.

⁸⁹ acequia: su forma masculina es muy frecuente en los documentos americanos (BOYD.).

⁹⁰ casa de placer: 'casa de recreo en el campo'.

corona en la cabeza y una borla que le salía della y le cubría toda la frente, la cual era la insinia⁹¹ real, sentado en una silletica muy baja del suelo, como los turcos y moros acostumbran sentarse, el cual estaba con tanta majestad y aparato cual nunca se ha visto jamás, porque estaba cercado de más de seiscientos señores de su tierra. Comenzaba por Hernando Pizarro la plática, que era decirle nuestra llegada y cómo éramos vasallos de un emperador, grand señor, el cual nos enviaba a saber e descubrir aquellas tierras y a predicar en ellas la fee⁹² de Jesucristo, Nuestro Dios, y a dotrinarle* y enseñarle a él y a los suyos en ella, y otras muchas palabras de amistad y de paz, las cuales por él oídas, con ser su inclinación preguntarnos y saber de dónde veníamos y qué queríamos, y ver nuestras personas y caballos, tuvo tanta serenidad en el rostro y tanta gravedad en su persona, que no quiso responder palabra a lo^{s2} que se le decía, salvo que un señor de aquellos que estaban par de él respondía: "Bien está". Visto por el dicho Hernando Pizarro que él no hablaba y que aquella tercera persona respondía de suyo, tornóle a suplicar que él hablase por su boca y le respondiese lo que quisiese, el cual, a esto, volvió la cabeza a mirarle, sonriéndose, y le dijo: "Decid a ese capitán que os envía acá que yo estoy en ayuno y le acabo mañana por la mañana, que, en bebiendo una vez, yo iré con algunos destos principales míos a verme con él, que, en tanto, él se aposente en esas casas que están en la plaza, que son comunes a todos, y que no entren en otra ninguna hasta que yo vaya, que yo mandaré lo que se ha de hacer". Dada esta respuesta, dijo aquel mismo principal que nos apeásemos a comer, lo cual, con la mejor escusa que se pudo dar, no se aceptó,⁹³ y él dijo: "Pues no queréis comer, bebed del vino desta tierra,"⁹⁴

s². a lo A¹ : a[?] ante corr. A¹

⁹¹ insinia por insignia, véase insine* y BOYD., s. v. insignia.

⁹² fee: la forma latina *fidem* dio *fee* y después *fe* (como *pie* de *pedem* y *ve* de *videt*); *fee* se documenta algunas veces en la Edad Media y aun en siglo XVI (COR., s. v. *fe*).

⁹³ aceptó por *acceptó*, forma registrada en los documentos americanos contemporáneos (BOYD.).

⁹⁴ vino desta tierra: *vino de maíz** (BOYD., s. v. *vino*).

ahí donde estáis". Lo cual ya no se pudo dejar de hacer, y así salieron unas matronas con vasos de oro en las manos y dieron de beber a los que más cerca della se hallaron. Hecho esto, él tenía mucho ojo en⁹⁵ los caballos y ciertamente a él le parecían bien. Entendido esto, un capitán, Hernando de Soto, llevaba un caballejo ponedor,⁹⁶ preguntóle si quería que le corriese por aquel patio, y él hizo señas que sí, y así escaramuzó por allí [con] buena gracia, un poco. El caballejo era animoso, echaba mucha espuma de la boca, de lo cual, de ver la presteza con que revolvía²⁹⁷ él se maravilló, aunque más admiración hacía la gente común entre sí, abría gran murmullo, y un escuadrón de gente, viendo venir el caballo para sí, se retrujo⁹⁸ hacia atrás,^{u2} lo cual, los que lo hicieron, pagaron aquella noche con las vidas, porque Atabalica los mandó matar porque habían mostrado temor. Hecho esto, y visto y atalayado la grandeza del ejército y las tiendas, que era bien de ver, nos volvimos a donde el dicho Capitán nos estaba esperando, harto espantados de lo que habíamos visto, habiendo y tomando entre nosotros muchos acuerdos y opiniones de lo que se debía hacer, estando todos con mucho temor por ser tan pocos y estar tan metidos en la tierra, donde no podíamos ser socorridos, porque desde allí a la villa de Sant Miguel había más de ochenta leguas. Llegamos² donde estaba el dicho Gobernador y, díchole lo que pasaba, juntáronse todos aquella noche en su posada a platicar en lo que se haría otro día; y así, aquella noche, mostrando los españoles mucho ánimo y regocijo, durmiendo pocos, hecimos⁹⁹ la guardia en la

t². rrevolvía A¹ : rre[?]via ante corr. A¹

u². hacia atrás : hazia tras err. A¹

v². llegamos A¹ : llegados corr. A²

⁹⁵ tener ojo en: "poner la mirada en" (COV., s. v. *ojo*).

⁹⁶ ponedor: 'caballo o yegua enseñado a levantarse de manos, sosteniéndose en el aire sobre las piernas'.

⁹⁷ revolver: 'volver el jinete al caballo en poco terreno y con rapidez'.

⁹⁸ retrujo por *retrajo*, forma registrada en los documentos americanos contemporáneos (BOYD.).

⁹⁹ hecimos por *hicimos* (M. PIDAL, 120, 5).

plaza, de donde se vían* los fuegos del ejército de los indios,^{x2} lo cual era cosa espantable, que, como estaban en una ladera la mayor parte y tan juntos unos de otros, no parecía sino un cielo muy estrellado. Venida la mañana, viernes, oímos misa encomendándonos a Nuestro Señor, suplicándole nos tuviese de su mano. Hecho esto, el Gobernador mandó que toda la gente de caballo se estuviese en su aposento, que alrededor de la plaza tenían, a punto para que, si fuese menester y Atabalica viniese de otra manera de la que había dicho, pudiesen pelear con él, y la gente de pie estuviese junta con él, porque él quería pelear a pie, lo cual él sabía mejor hacer así que a caballo. Concertada la gente desta manera, hizo poner dos atalayas en una mezquita* de piedra que estaba en la plaza, para que atalayasen e vieses qué gente venía, los cuales se pusieron y desde arriba atalayaban y vían lo que se hacía en el real; y desde las seis de la mañana hasta las cuatro de la tarde,^{y2} todo este tiempo se gastó en aderezar los escuadrones de la gente de guerra y ponerlos en orden, y los otros aparejos y arreos que para la persona de Atabalica y sus mujeres y privados eran necesarios. Es de saber que ningún hombre, de más de cincuenta mill que tenía de guerra, estaba sin una patena* en la frente, muy acecalada,¹⁰⁰ de cobre o de oro o de plata, las cuales daban tan gran resplandor que ponía espanto y temor de verlo. A la hora de las cuatro comienzan a caminar por su calzada adelante, derecho donde nosotros estábamos, y a las cinco o poco más llegó junto^{z2} a la puerta de la ciudad, quedando todos los campos cubiertos de gente, y así comenzaron a entrar por la plaza hasta trecientos hombres, como mozos de espuelas,¹⁰¹ con sus arcos y flechas en las manos, cantando un cantar no nada¹⁰² gracioso para los que lo oíamos,

x². yndios A¹ : [?]ndios ante corr. A¹

y². tarde A¹ : tarde en ante corr. A¹

z². junto A¹, eras. A²

¹⁰⁰ *acecalar* por *acicalar*, es la forma que aparece durante toda la Edad Media y la más frecuente en el siglo XVI (COR., s. v. *acicalar*).

¹⁰¹ *mozo de espuela*: 'mozo que va junto a la caballería de su amo'.

¹⁰² *no nada*: muy poco (KEN., 40.71).

antes espantoso porque parecía cosa infernal, y dieron una vuelta a aquella mezquita, amagando¹⁰³ al suelo con las manos a limpiar lo que por él estaba, de lo cual había poca necesidad, porque los del pueblo le tenían bien barrido para cuando entrase. Acabada de dar su vuelta, pararon todos juntos y entró otro escuadrón de hasta mill hombres con picas* sin hierros, tostadas las puntas, todos de una librea de colores, digo que la de los primeros era blanca y colorada, como las casas de un ajedrez. Entrado el segundo escuadrón, entró el tercero, de otra librea, todos con martillos en las manos, de cobre y plata, que es un arma que ellos tienen, y así, desta manera entraron en la dicha plaza muchos señores principales que venían en medio de los delanteros y de la persona de Atabalica. Detrás destes, en una litera muy rica, los cabos de los maderos cubiertos de plata, venía la persona de Atabalica, la cual traían ochenta señores,^{a3} todos vestidos de una librea azul muy rica, y él vestido su persona muy ricamente, con su corona en la cabeza y al cuello un collar de esmeraldas, grande, y sentado, en la litera, en una silla muy pequeña, con un cojín muy rico. En llegando al medio de la plaza, paró, llevando descubierto el medio cuerpo de fuera, y toda la gente de guerra que entraba en la plaza, le ceñían en medio, estando dentro hasta seis o 7 mill hombres. Como él vio que ninguna persona salía a él ni parecía, tuvo creído, y así lo confesó él después de preso, que nos habíamos escondido de miedo de ver su poder, y dio una voz y dijo: "¿Dónde están éstos?", a lo cual salió del aposento del dicho gobernador Pizarro, el padre fray Vicente de Valverde, de la orden de los predicadores, que después fue obispo de aquella tierra, con la bribia¹⁰⁴ en la mano, y con él Martín, lengua, y así juntos llegaron por entre la gente a poder hablar con Atabalica, al cual le comenzó a decir cosas de la Sagrada Escritura y que Nuestro Señor Jesu-

a³. senores A¹ : senores en onbros interl. add. A²

¹⁰³ *amagar*: agachar; usado generalmente como reflexivo; "es voz baja y usada en Aragón" (AUT.).

¹⁰⁴ *bribia* por *biblia*, pronunciación leonesa documentada desde el siglo XVI (COR., s. v. *bribón*).

cristo mandaba que entre los suyos no hubiese guerra ni discordia, sino toda paz, y que él en su nombre así se lo pedía e requería, pues había quedado de tratar della el día antes y de venir solo, sin gente de guerra, a las cuales palabras y otras muchas que el Fraile le dijo, él estuvo callando, sin volver respuesta, y, tornándole a decir que mirase lo que Dios mandaba, lo cual estaba en aquel libro, que llevaba en la mano, escripto, admirándose, a mi parecer, más de la escriptura que de lo escripto en ella, le pidió el libro y le abrió y hojeó, mirando el molde¹⁰⁵ y la orden dél, y después de visto, le arrojó por entre la gente con mucha ira, el rostro muy encarnizado, diciendo: "Decilde a éstos que vengan acá, que no pasaré de aquí hasta que me den cuenta y me^{b3} satisfagan y paguen lo que han hecho en la tierra". Visto esto por el Fraile y lo poco que aprovechaban sus palabras, tomó su libro y abajó su cabeza y fuese para donde estaba el dicho Pizarro, casi corriendo, y díjole: "¿No veis lo que pasa? Para qué estáis en comedimientos y requirimientos¹⁰⁶ con este perro lleno de soberbia, que vienen los campos llenos de indios. Salid a él que yo os absuelvo". Y así, acabadas de decir estas palabras, que fue todo en un instante,^{c3107} tocan las trompetas y parte de su posada, con toda la gente de pie que con él estaba, diciendo: "¡Santiago, a ellos!" Y así salimos todos, a aquella voz, a una, porque todas aquellas casas que salían a la plaza tenían muchas puertas y parece que se habían fecho a aquel propósito. En arremetiendo los de caballo y rompiendo por¹⁰⁸ ellos, todo fue uno, que sin matar sino sólo un negro de nuestra parte, fueron todos desbaratados y Atabalica preso y la

b³. me A¹, eras. A²

c³. ystante A²: estante ante corr. fort. A¹

¹⁰⁵molde: impresión (BOYD.).

¹⁰⁶requirimiento por requerimiento, vacilación tímbrica en vocal átona (M. PIDAL, 16), documentada en América (BOYD., s. v. *requerimiento*).

¹⁰⁷instante por instante (M. PIDAL, 47, 2, a).

¹⁰⁸romper por: "abrir espacio suficiente para passar, en el sitio o parage ocupado por gente unida" (AUT.).

gente puesta en huida, aunque no pudieron huir de tropel, porque la puerta por do habían entrado era pequeña y, con la turbación, no podían salir y, visto los traseros cuán lejos tenían la acogida¹⁰⁹ y remedio de huir, arrimáronse dos o tres mill dellos a un lienzo* de pared y dieron con él en tierra, el cual salía al^{d3} campo, porque por aquella parte no había casas, y así tuvieron camino ancho para huir, y los escuadrones de gente que habían quedado en el campo, sin entrar en el pueblo, como vieron huir y dar alaridos, los más dellos fueron desbaratados y se pusieron en huida, que era cosa harto de ver, que un valle de cuatro o cinco millas,^{e3} todo iba cuajado de gente. En esto vino la noche muy presto y la gente se recogió y Atabalica se puso en una casa de piedra que era el templo del Sol, y así se pasó aquella noche con grand regocijo y placer de la vitoria que Nuestro Señor nos había dado, poniendo mucho recabdo¹¹⁰ en hacer guardia a la persona de Atabalica, para que no volviesen a tomárnosle. Ciertó fue permisión de Dios y grand acertamiento,¹¹¹ guiado por su mano, porque si este día no se prendiera, con la soberbia que traía, aquella noche fuéramos todos asolados por ser tan pocos, como tengo dicho, y ellos tantos.

Otro día por la mañana un capitán con cierta gente fue a ver el campo y tiendas del dicho Atabalica, el cual era cosa mucho de ver, porque se hallaron muchas tiendas llenas de ropas nuevas, las cuales tenían para dar libreas a las gentes de su ejército, porque de ahí a pocos días estaba acordado de hacer su coronación y gran fiesta en ello, porque él había vencido a su hermano, llamado Guaxcar, señor universal de toda la tierra, y se le traían sus capitanes preso, que le habían vencido en la ciudad del Cuzco, y allí estaba acordado de hacer sacrificio dél en las mismas fiestas. Halláronse innumerables bastimentos, así de carnes y cecinas como de aquellas ovejas, unas para carga y otras para comer, muchos pertrechos y armas. Todas estas co-

d³. al: aal err. A¹

e³. myllas A¹: leguas corr. A²

¹⁰⁹acogida: 'refugio o lugar donde uno puede acogerse'.

¹¹⁰recabdo: recabdar*.

¹¹¹acertamiento: 'acierto'.

sas de tiendas y ropas de lana y algodón eran en tan gran cantidad que, a mi parecer, fueran menester muchos navíos en que cupieran, y así, como cosa tan abundante, se quedó allí, para que sus dueños lo recogiesen y pusiesen en cobro.¹¹² El oro e plata y otras cosas de valor se recogió todo y se llevó a Caxamalca y se puso en poder del tesorero de Su Majestad.

Estando Atabalica en su prisión, dijo grandes cosas del pensamiento que tenía de lo que había de hacer de los españoles y caballos, porque era tan discreto y desenvuelto que, sin preguntarle nada, visto lo que le había acaecido ser tan al revés de lo que él tenía pensado, decía, sin preguntarle nadie,¹¹³ haciendo admiración de la traza que tenía hecha, y así decía¹¹⁴ cómo tenía acordado de tomar los caballos y yeguas, que era la cosa que mejor a él le pareció, para hacer casta, y a los españoles, a unos sacrificar al Sol y a otros castrarlos para el servicio de su casa y guarda de sus mujeres, como él lo acostumbraba. Decía que la causa de haber consentido que entrásemos por la tierra, había sido ver cuán pocos éramos, que desde el primer día que desembarcamos tuvo noticia de cuántos españoles y caballos íbamos, pues hacía él cuenta que qué parte¹¹³ podíamos nosotros ser, siendo tan pocos para la muchedumbre de sus gentes, porque en dos ejércitos tenía más de cien mill hombres. A mi parecer él tenía razón de hacer esta cuenta, si Dios, Nuestro Señor, no fuera servido de tomársela y a hacer¹¹⁴ maravillosamente lo que se hizo.

Luego, como fue sabida su prisión por todos sus señoríos, vinieron de cada provincia a visitarlo a él y a ver a los españoles, y cada uno traía presente de lo que había en su tierra, así

f³. syn preguntarle nadie A¹, eras. A²
g³. y ansy dezia A¹, eras. A²

¹¹² poner en cobro: 'colocar algo donde esté seguro'.

¹¹³ parte: 'cada uno de los ejércitos que contienden'.

¹¹⁴ él tenía razón de hacer esta cuenta, si Dios, Nuestro Señor, no fuera servido de tomársela y a hacer: reunión de las expresiones hacer una cuenta ('dar por supuesto') y tomar cuenta ('examinar minuciosamente los actos de una persona'). El participio servido admitía complementos de núcleo infinitivo y preposición de o a (KEN., 37.711 y 37.714).

de oro como plata e otras cosas. Era grande el acatamiento con que entraban a hablarle, y él se había¹¹⁵ con ellos muy como príncipe, no mostrando menos gravedad estando preso y desbaratado que antes que aquello le acaeciese. Un día, estándole preguntando por su tierra y señoríos, y él respondiendo con buen semblante y alegría, dijo que toda la tierra era muy rica de oro e plata, y que le parecía que aquellos metales eran lo que más nosotros estimábamos, que él tenía manera cómo de aquello se juntase mucho, porque en las mezquitas y templos del Sol, y en otras partes, estaba mucho. Verdad es que todas estas promesas que hacía, las hacía como hombre temeroso que le habían de matar, y que tenía en poco aquello que prometía, así por haber mucho en la tierra como porque ofrecía lo que él había tomado tiranamente a su hermano Guaxcar, señor de la tierra, que por fuerza se la había ganado toda, y prendídole, como tengo dicho.

En todo el tiempo de su prisión siempre se le hizo muy buen tratamiento, y aquel padre dominico tenía cuidado de predicarle y hacerle entender las cosas de Nuestra Santa Fe y darle noticia de todo y^{h3} de lo que le convenía para su salvación; y el Gobernador le hacía entender cómo iba por mandado de Su Majestad a descubrir y requerir todas aquellas tierras, que viniesen los naturales dellas a su obediencia¹¹⁶ y a el yugo y obediencia de la Iglesia, lo cual se le hacía muy bien entender por las buenas lenguas de intérpretes que había, para lo cual, al parecer de todos, él tenía muy buen entendimiento y respondía como hombre que entendía lo que se le decía. Creo yo que se asentó con él la paz de parte de Su Majestad y que él se dio por su vasallo y que se hicieron aquellas diligencias que se suelen hacer.

Sabido por el Gobernador que cerca de allí venía el Guaxcar, su hermano, que se le traían preso de la ciudad del Cuzco,

h³. y A¹: y como ante corr. A¹

¹¹⁵ haberse: 'portarse'.

¹¹⁶ obediencia por obediencia (M. PIDAL, 16; BOYD., s. v. obediencia y COR., s. v. oír).

dijo a Atabalica que él sabía cómo su hermano venía preso y había sido desbaratado por su gente, y que le habían dicho que él había enviado a mandar que, dondequiera que le topasen en el camino, le matasen; que en ninguna manera él tal hiciese, porque de aquellas cosas Dios, Nuestro Señor, era deservido, y que también lo sería el Emperador; que, venido él, habría información de entrambos cuyo fuese el señorío de la tierra, y les administraría justicia y se daría orden de paz y concordia entre ellos, lo cual le debió de hacer mal sabor,¹¹⁷ porque luego, de ahí a pocos días, vino nueva que su hermano era muerto, y él se desculpó¹¹⁸ con decir que él no lo había mandado y que los que le traían a cargo lo habían fecho de suyo, lo cual fue reprehendido por el Gobernador y Predicador, pero como era cosa que ordinariamente él acostumbraba a hacer en sus hermanos, dábale poco de ninguna reprehensión, porque, a lo que él mismo dijo, él había muerto otros muchos dellos que habían seguido la parcialidad del hermano; y uno, dicen que, viniéndole con embajada de su hermano, le hizo quitar el cuero, vivo, delante dél; y con la cabeza del hermano, guarnecida de oro, bebía; ésta se tomó el día de su desbarate.¹¹⁹ También es de saber que ellos fueron cien hermanos y hermanas.

Desde a¹²⁰ dos meses, poco más o menos, que Atabalica fue preso, se acordó que saliese alguna gente a ver y calar la tierra, la vía del Cuzco, para saber los pasos y caminos y ríos cabdales,¹²¹ y ver aquellas puentes de redes y maromas, y si las podrían pasar los caballos, para que no moviésemos de allí sin saber por dónde íbamos. Sabido esto por Atabalica, dijo que, pues el Gobernador quería enviar a ver la tierra hacia el Cuzco, que poco al través del camino real, estaba la gran mezquita de

¹¹⁷ *sabor*: 'impresión que una cosa produce en el ánimo'.

¹¹⁸ *desculpar* por *disculpar*, "La forma en *e* es general en la Edad Media" (COR., s. v. *culpa*, véase también CEJ., s. v. *disculpar* y KAST.).

¹¹⁹ *desbarate*: esta forma y *desbarato*, también usada en el texto, aparecen en los textos americanos del siglo XVI (BOYD.); AUT. da *desbarato* como más frecuente.

¹²⁰ *desde a*: después de, con expresiones de tiempo (KEN. 41.32).

¹²¹ *cabdal* por *caudal**.

Pachacami,¹³ donde iban de toda la tierra a romería y¹³ era el principal santuario y adoratorio della, que sería bien que la fuesen a ver de camino, que en ella había mucha cantidad de oro y plata, y que allí estaba un sacerdote della que iría con la gente. Y así se partió Hernando Pizarro con hasta veinte y cinco españoles, los quince de caballo y diez arcabuceros, para la dicha mezquita, yendo por el camino real del Cuzco más de 80 leguas, donde se pasaron grandes provincias, especial la de Guaman Chuzco y Ponbo, y muy grandes sierras y ríos muy poderosos y aquellas puentes hechas de red, que, hasta pasar la primera y perder el temor, fue harta confusión, porque son desta manera: los ríos son muy grandes y muy furiosos, porque decinden de aquellas grandes montañas, y donde hacen mayor estrechura y van más espantables y más recogida el agua^{k3}¹²² allí hacen un cimientto grande de piedra, de una parte y de otra, y atravesados unos gruesos maderos por la cantería,¹³ atraviesan unas maromas de parte a parte del río, de una mimbres gruesa, hechas de la forma y manera que son unas sogas de anoria,¹²³ salvo que aquellas maromas son tan anchas, cada una, como tres palmos, y así, juntas media docena dellas, pasadas de parte a parte del río, del anchor de una carreta, téjenlas con unos cáñamos fuertes y atraviesan unos palos, para que estén fuertes y no se puedan destejer, y, fecho esto, échanles su borde de una parte e de otra como unos zarzos¹²⁴ a una carreta; y así está ella puesta en el aire, muy más alta del agua que acá lo están, pues para pasar los caballos, animales que tanto pesan y tan temerosos y espantadizos, por una cosa fecha en el aire, túvose por imposible, que para

i³. pachacami A¹ : pacha[?]i ante corr. A¹

j³. y A¹ : y el p ante corr. A¹

k³. el agua : el lagua err. A¹

l³. canteria fort. A¹

¹²² donde hacer mayor estrechura y van... más recogida el agua: el pasaje vincula la estrechez del cauce del río con su profundidad.

¹²³ anoria por noria, forma arcaica que predomina hasta el Siglo de Oro (COR., s. v. *noria* y BOYD.).

¹²⁴ zarzo: 'tejido de varas, cañas, mimbres o juncos que forma una superficie plana'.

gente de pie y aquellos ganados de poco peso, bastantes eran. Finalmente que ello se probó a pasar con los caballos y, aunque al principio rehusaron, metidos dentro parece que el temor les hacía prestar paciencia, y así, uno en pos de otro, pasaron todos, y en esta primera puente no hubo desgracia; y seguimos nuestro viaje, pasando pueblos y provincias y sierras estrañas, aunque los caminos muy buenos, donde, a cabo de veinte jornadas, llegamos, con harto trabajo y cansancio, a aquel pueblo de Pachacama, donde estaba aquel ídolo tan nombrado, llamado deste mismo nombre. Acaeciéronos una cosa muy donosa una noche antes que llegásemos a él, en un pueblo junto a la mar, que nos tembló la tierra de un recio temblor, y los indios que llevábamos, que muchos dellos se iban tras nosotros a vernos, huyeron aquella noche de miedo, diciendo que Pachacama se enojaba porque íbamos allá y todos habíamos de ser destruidos. Llegados al pueblo, comenzamos a caminar derecho a la mezquita, la cual era cosa de ver y de grand sitio; tenía en la primera puerta dos porteros, a la cual llegamos a pedirles que nos dejasen subir porque queríamos ver a Pachacama, los cuales respondieron que a verle ninguno llegab[a], que si queríamos algo, que ellos lo dirían al sacerdote para que se lo dijese. Hernando Pizarro les dijo ciertas cosas y que en todo caso él había de subir donde estaba, porque él y aquellos españoles venían de muy lejos a verle, y así, contra su voluntad y de ruin gana, los^{m3} llevaron, pasando muchas puertas, hasta llegar a la cumbre de la mezquita, la cual era cercada de tres o cuatro cercas ciegas,* a manera de caracol, y así se subía a ella, que, cierto, para fortalezas fuertes eran más a propósito que para templo del demonio. En lo alto estaba un patio pequeño delante de la bóveda o cueva del ídolo, hecho de ramadas, con unos postes guarnecidos de hoja de oro e plata yⁿ³ el techo puestas ciertas tejiduras,¹²⁵ a manera de esteras, para la defensa del sol, porque así son todas las casas de aquella tierra, que como jamás llueve, no usan

^{m3}. los *A*¹ : nos *corr.* *A*²
ⁿ³. y *A*¹ : y en *interl. add.* *A*²

¹²⁵ *tejidura* por *tejadura*, forma no registrada en los léxicos consultados.

de otra cubija.¹²⁶ Pasado el patio, estaba una puerta cerrada y en ella las guardas* acostumbradas, la cual ninguno dellos osó abrir, esta puerta era muy tejida de diversas cosas de corales y turquesas y cristales y otras cosas. Finalmente que ella se abrió, y segund* la puerta era curiosa, así tuvimos por cierto que había de ser lo de dentro, lo cual fue muy al revés, y bien pareció ser aposento del diablo, que siempre se aposenta en lugares sucios. Abierta la puerta y queriendo entrar por ella, apenas cabía un hombre, y había mucha escuridad¹²⁷ y no muy buen olor. Visto esto, trujeron candela, y así entramos con ella en una cueva muy pequeña, tosca, sin ninguna labor, y en medio della estaba un madero hincado en la tierra, con una figura de hombre hecha en la cabeza dél, mal tallada y mal formada, y al pie y a la redonda dél, muchas cosillas de oro y de plata ofrecidas de muchos tiempos y soterradas por aquella tierra. Visto la suciedad y burlería¹²⁸ del ídolo, nos salimos afuera a preguntar que por qué hacían caso de una cosa tan sucia y torpe como allí estaba, los cuales, muy espantados de nuestra osadía,^{ñ3} volvían por ¹²⁹ la honra de su dios y decían que aquel era Pachacama, el cual les sanaba de sus enfermedades; y a lo que allí se entendió, el demonio aparecía en aquella cueva a aquellos sacerdotes y hablaba con ellos, y estos entraban con las peticiones y ofrendas de los que venían en romería, que es cierto que de todo el señorío de Atabalica iban allí, como los moros y turcos van a la casa de Meca. Vista la suciedad que allí estaba y la ceguedad en que todas aquellas gentes estaban, juntando a todos los más principales del pueblo y haciéndoselo entender, en presencia de todos se derrocó y abrió aquella cueva, la cual había muy pocos que hubiesen entrado en ella, y como vieron nuestra determinación y les cuadrase lo que cerca del engaño que tenían se les decía,

^{ñ3}. osadia *A*¹ : osadia *Dezian* que aquel hera pachacama *ante corr.* *A*¹

¹²⁶ *cubija* por *cobija*, del lat. *cubilia*; forma no registrada en los léxicos consultados.

¹²⁷ *escuridad*, véase *escuro* *.

¹²⁸ *burlería*: 'burla, irrisión'.

¹²⁹ *volver por*: 'defender o patrocinar'.

ellos mismos mostraban holgarse dello, y ansí, con mucha solemnidad,¹³⁰ se puso una cruz grande encima de aquel aposento que por tan suyo tenía el demonio. Hecho esto, nos aposentamos en el pueblo abajo, en el cual estuvimos hasta treinta días, donde buscamos todas aquellas casas de depósitos donde guardaban el oro y plata, lo cual todo tenían alzado* y escondido, que no se halló sino muy poco y lo que no quisieron llevar. En este tiempo, a la nueva de lo hecho y a vernos, venían todos los pueblos comarcanos y traían presente de oro e plata. Esta mezquita estaba entre tierras muy pobladas y ricas, y así se juntó buena cantidad de oro e plata.

Deste pueblo de Pachacama, el capitán Hernando Pizarro tuvo noticia que en la ciudad de Xabxa estaba el capitán general de Atabalica con mucha gente de guerra de la que se había hallado en el desbarato¹³¹ del Guaxcar, hermano suyo, y como este capitán era el más principal y el que lo había hecho todo, acordó de irse a ver con él y a procurar con buenas palabras y atraerle para que fuese con él adonde Atabalica estaba, y aunque la gente estaba muy destrozada y los caballos cansados y sin herraje, determinó su partida y entró la tierra adentro, y pasando grandes puertos* de nieve y desiertos y sierras, llegó a la dicha ciudad de Xabxa, con harto trabajo y sin herraduras los caballos, donde halló a Chalicuchima con innumerable gente, con el cual, blandamente, se comenzó a trahar,¹³² atrayéndole que se volviese desde allí a donde Atabalica estaba, dejando allí toda la gente de guerra, el cual lo hizo ansí y, dejando allí un teniente suyo, se partió para Caxamalca, donde estaba el dicho Atabalica. En este pueblo nos hicieron los indios herraduras de plata y de^{o3} cobre, con las cuales volvimos donde el dicho Gobernador estaba, a cabo de tres meses que tardamos en la jornada, donde, con gran regocijo y alegría, nos salieron a recibir los españoles.

o³. de A¹, *eras*. A²

¹³⁰ *solemnidad* por *solemnidad*, es la forma más frecuente hasta el siglo XVII (COR., s. v. *solemne* y BOYD., s. v. *solemnidad*).

¹³¹ *desbarato*, véase *desbarate* *.

¹³² *trahar* por *tratar*, véase *trahamiento* *.

Llegados al aposento donde el Gobernador e Atabalica estaban, entró aquel capitán descalzo, con una carga a cuestas, a ver a su señor, y con ser la principal persona de su reino, no le miró ni hizo caso dél mas que si fuera otro común, e llegó y le besó los pies y las manos; y le dio paz¹³³ en el rostro, y ansí, dándole de mano,¹³⁴ se salió y se fue a su aposento.

Aquí hallamos que era ya llegado el capitán Almagro con cierta gente y navíos, los cuales quedaban en el puerto de Sant Miguel, y él se había venido por tierra, por los mismos pueblos donde el dicho gobernador Pizarro había venido. Llegado el dicho Hernando Pizarro y Almagro, todos juntos comenzaron a trahar del repartimiento del oro e plata, y así se hizo y repartió entre la gente, dando al de caballo dos partes y al de pie una, y sacado el quinto para Su Majestad, lo demás se repartió a disposición del dicho Gobernador, que fue por todo el oro, ansí lo que trujeron de presentes como lo que se trujo de Pachacama y del Cuzco y de otras diversas partes, [...]; cupo a cada hombre de caballo [...] pesos de oro y³ [...] marcos de plata. A la gente que llegó después de todo recogido, con Almagro, se le dio algund socorro de gracia, no porque ellos tuviesen parte en él. Fecho este repartimiento y fundido y marcado y dado el quinto de Su Majestad a su terorero, estando dando forma¹³⁵ cómo se llevaría Atabalica de camino¹³⁶ y qué guarda* se le pondría, y consultando y tratando si seríamos parte¹³⁷ para defenderle en aquellos pasos malos y ríos si nos le quisiesen tomar los suyos, comenzóse a decir y a certificar entre los indios que él mandaba venir grand multitud de gente sobre nosotros; esta nueva se fue encendiendo tanto que se tomó información de muchos señores de la tierra, que todos a una dijeron que era verdad que él

p³. y A¹ : y ma *ante corr.* A¹

¹³³ *dar paz a uno*: 'besar'.

¹³⁴ *dar de mano*: 'dicho de persona, abandonarla, no ampararla'.

¹³⁵ *dar forma*: 'ordenar y disponer algún negocio'.

¹³⁶ *camino*: "el viage que uno hace de una parte a otra" (AUT.).

¹³⁷ *ser parte* *.

mandaba venir sobre nosotros, para que le salvarsen y nos mata-sen si pudiesen, y que estaba toda la gente en cierta provincia ayuntada, que ya venía de camino. Tomada esta información, juntáronse el dicho Gobernador y Almagro y los oficiales de Su Majestad, no estando ahí Hernando Pizarro porque ya era partido para España con alguna parte del quinto de Su Majestad y a darle noticia y nueva de lo acaecido, y reuniéronse, aunque contra voluntad del dicho Gobernador que nunca estuvo bien en ello, que Atabalica, pues quebrantaba la paz y quería hacer traición y traer gentes para matar los cristianos, muriese, porque con su muerte cesaría todo y se allanaría la tierra, a lo cual hubo contrarios pareceres y la más de la gente se puso¹³⁸ en defender* que no muriese. Al cabo, insistiendo mucho en su muerte el dicho capitán Almagro y dando muchas razones por qué debía morir, él fue muerto, aunque para él no fue muerte sino vida, porque murió cristiano y es de creer que se fue al cielo. Publicado por toda la tierra su muerte, la gente común y de pueblos venían donde el dicho Gobernador estaba, a dar la obediencia a Su Majestad, pero los capitanes y gente de guerra que estaban en Xabxa y en el Cuzco, antes se rehicieron¹³⁹ y no quisieron venir de paz. Aquí acaeció la cosa más estraña que se ha visto en el mundo, que yo vi por mis ojos,^{q3} y fue que, estando en la iglesia cantando los oficios de difuntos a Atabalica, presente el cuerpo, llegaron ciertas señoras, hermanas y mujeres suyas, y otros privados, con grand estruendo, tal que impidieron el oficio, y dijeron que les hiciesen aquella fiesta muy mayor, porque era costumbre, cuando el grand señor moría, que todos aquellos que bien le querían se enterrasen vivos con él, a los cuales se les respondió que Atabalica había muerto como cristiano y como tal le hacían aquel oficio, que no se había de hacer lo que ellos pedían, que era muy mal hecho y contra cristiandad, que se fuesen de allí y que no les estorbasen y se le dejasen enterrar. Y así se fueron a sus aposentos y se ahorcaron todos, ellos y

q³. ojos A^I: ojos que es ante corr. A^I

¹³⁸ *ponerse*: 'oponerse'.

¹³⁹ *rehacerse*: 'fortalecerse o tomar nuevo brío'.

ellas. Las cosas que pasaron en estos días y los extremos¹⁴⁰ y llantos de la gente, son muy largas y prolijas y por eso no se dirán aquí.

Desde a 30 o 40 días que Atabalica fue muerto, el dicho Gobernador, con la gente que él tenía y le había llegado con el dicho capitán Almagro, se partió de la dicha provincia de Caxamalca, la vía del Cuzco, donde, llegado a la dicha cibdad de Xabxa, que es de allí cien leguas, halló que la gente de guerra que allí había quedado estaba de mala arte,* y se pusieron en armas contra los españoles y pelearon con ellos y fueron desbaratados y se retrujeron y hicieron fuertes en una parte del valle, a los cuales, desde a dos o tres días, fue un capitán con cierta gente y los desbarató, y pasaron una puente de aquellas de red y la pusieron fuego, que no se pudo pasar a ellos, y así, su paso a paso, comenzaron a caminar la vía del Cuzco para se juntar con la otra gente de guarnición que allí estaba y defender la entrada a los españoles.

Tomado descanso en el dicho pueblo de Xabxa y hecha una iglesia y puesto en recabdo¹⁴¹ el oro e plata de Su Majestad, dejando en el dicho pueblo la gente que pareció que bastaba, con toda la demás de pie y de caballo, el dicho Gobernador acordó de partirse para el Cuzco antes que en la ciudad se juntasen más gentes, y así se partió para allá, pasando aquellas puentes de red y muchos pasos ásperos y pueblos grandes, donde al capitán Hernando de Soto, que iba una jornada adelante con cierta gente de caballo, en la provincia de Bilcas le aguardaron los indios y pelearon con él, los cuales fueron desbaratados y le hicieron poco daño. Pasando más adelante cuatro jornadas, en una sierra donde tenían un ídolo, que se llama Bilcaninca, cinco leguas del Cuzco, le tornaron a aguardar otra vez y, llevando los caballos muy cansados, le pusieron en grand estrecho y le mataron y hirieron muchos españoles y caballos, y estuvo a punto de se perder todo, y quiso Nuestro Señor que fue parte

¹⁴⁰ *extremos* por *extremos* ('manifestaciones exageradas y vehementes de un afecto del ánimo'), forma popular, frecuente en todas las épocas, pero sobre todo en el siglo XVI (COR., s. v. *extra*).

¹⁴¹ *en recabdo* por *en recaudo* (AUT.): a buen recaudo*.

para defenderse en una llanada,¹⁴² hasta que llegó el dicho Gobernador con la otra gente, los cuales todos juntos ganaron aquel paso y echaron los enemigos dél y llegaron a un pueblo grande que se dice Xaquixaguana, donde descansaron tres o cuatro días, que es cuatro leguas de la ciudad del Cuzco, donde supieron que en un paso malo, junto a la ciudad, les estaban aguardando para defenderla. Sabido esto, con mucho concierto, las atalayas* de caballo delante, partieron del dicho pueblo y, dos horas antes que el sol se pusiese, llegaron a vista de la cibdad del Cuzco, que³¹⁴³ se descubrió la gente de guerra, que era en grandísima cantidad. Vista por las atalayas, vinieron a dar el mandado.¹⁴⁴ Comenzamos a caminar todos recogidos, y salieron a nosotros con gran grito de terminación, y sufridos los primeros encuentros y alaridos, rompimos por ellos, matando y hiriendo muchos dellos; finalmente que,¹⁴⁵ en espacio de una hora, los echamos del paso y se le ganamos, y ellos se hicieron más fuertes en otro, aunque desviados de nosotros y de la ciudad. Allí hecimos noche y otro día de mañana entramos en ella sin ninguna defensa, porque los naturales nos recibieron de buena voluntad, y así nos aposentamos en una plaza principal della, donde estaban las casas de Atabalica y de otros príncipes y señores que allí residían. Los indios de guerra se retrujieron a una fuerza, cinco leguas de allí, y por algunos días estuvimos en la cibdad, tomando descanso y viendo las cosas della, que eran hartos de ver.

Esta ciudad está asentada en un valle, entre sierras muy ásperas; la mayor parte della estaba en una ladera, como Burgos, y encima de la ladera, una fortaleza de piedra, soberbia y grande edeficio,³ con sus torres y cercas; junto a ella nace un río

r³. que A¹ : donde corr. A²
s³. edeficio : ydeficio A¹

¹⁴² llanada: 'campo llano'.

¹⁴³ que: 'donde' (KEN. 16.643).

¹⁴⁴ mandado: 'aviso o noticia'.

¹⁴⁵ finalmente que: que suele encabezar oraciones principales, después de un coordinante extraoracional adverbial, indicando que éste es más coordinante que adverbio (KEN., 42.617).

el cual baja por medio de la cibdad y desde que nasce, más de veinte leguas por aquel valle abajo, donde hay muchas poblaciones, va enlosado todo por el suelo, y las barrancas, de una parte y de otra, hechas de cantería labrada, cosa nunca vista ni oída. La plaza de la cibdad era casi cuadrada, no grande ni pequeña. Aquella casa de Atabalica, que está en ella, tenía dos torres de buen parecer, una portada rica chapada de piezas de plata y de otros matices que parecían bien. En la plaza había una puerta donde salía un monesterio¹⁴⁶ que se llamaba Atuncancha, cercado todo de una muy hermosa cantería, dentro de la cual cerca había más de cien casas donde residían los sacerdotes y ministros del templo y las mujeres que vivían castamente, a manera de religión,³ que llamaban por nombre mamaconas, las cuales eran en grand cantidad. Arrimado a este circuito,¹⁴⁷ una calle en medio, estaba el templo del Sol, muy grande, todo labrado de piedra muy prima,* que, cierto, toda la cantería desta cibdad hace gran ventaja a la de España. Aunque carecen de teja, que todas las casas, si no es la fortaleza que era hecha de azoteas, son cubiertas de paja, aunque tan primamente puestas que parece bien. Esta ciudad era grande entonces¹⁴⁸ y de mucha vecindad, donde muchos señores tenían casas; era muy junta y de buenos edificios. Hállanse³ en ella cosas muy de ver, labradas de pluma y lana. Tomóse en ella mucha cantidad de oro y plata, aunque no de particulares sino que se hallaba en aquellos templos y oratorios y cuevas y enterramientos, donde estaba echado como cosa no tenida en mucho, y tomáronse muchas vasijas de oro e plata, y entre ellas ocho trojes de plata en que tenían el trigo o maíz para el templo; creo que pesaron estas trojes, después de fundidas, veinte e cinco mill marcos de plata. Halláronse en la ciudad y en ciertos templos a ella comarcanos, muchas

t³. religión : rrelisyon A¹
u³. hallanse A¹ : hallaronse corr. A²

¹⁴⁶ monesterio por monasterio, forma antigua, casi general hasta el Siglo de Oro (COR., s. v. monje y BOYD. s. v. monasterio).

¹⁴⁷ circuito: 'terreno comprendido dentro de un perímetro cualquiera'.

¹⁴⁸ entonces por entonces, forma arcaica (COR.).

estatuas y figuras de oro y plata enteras, hecha^{v3} la forma toda de una mujer y del tamaño della, muy bien labradas y formadas las faciones, de vaciádizo,¹⁴⁹ que creo yo que era de lo primo que se puede labrar en ninguna parte; destas hubo más veinte estatuas de oro y de plata; éstas debían de ser hechas a imagen de algunas señoras muertas, porque cada una dellas tenía su servicio de pajes y mujeres, como si fueran vivas, las cuales las servían y limpiaban con tanta obediencia e respeto como si estuvieran en su propia carne, y les guisaban de comer tan a punto y tan regaladamente como si en efeto lo hobieran de comer, y así se lo llevaban y ponían delante y, haciendo cierta oración al Sol, se lo quitaban y lo comían aquellos, sus sirvientes, derramando contra el sol alguna parte del manjar. Halláronse en esta ciudad grandes vasijas y artificios para beber, de oro y plata bien labrado, gran cantidad; sinnúmero de plumajes y aderezos para la guerra; innumerable cantidad de lana en casas y depósitos, y casas de depósitos de cada una¹⁵⁰ cosa de lo que la tierra produce, desde las lagartijas y cojijos hasta todas las otras cosas, que de todo ello tributaban al señor y a los templos, y allí se guardaba por mano de mayordomos para las necesidades y gentes de guerra y años estériles,¹⁵¹ entiéndese que en esta generalidad entra maíz y vino de lo que ellos acostumbraban a hacer, y así todas las otras cosas de mantenimientos.

Media legua desta ciudad, en un risco a manera de fortaleza, estaba el enterramiento de los príncipes, cosa harto de ver, donde estaban, por orden, todos embalsamados y vestidos de muchas ropas, una sobre otra, para, con el bálsamo, conservar los cuerpos que¹⁵² no se corrompiesen, con unas diademas en la cabeza. Es de saber que esta tierra, a la cuenta¹⁵³ de los más

v³. hecha A¹ : hecha a ante corr. A¹

¹⁴⁹ vaciádizo: "se aplica a la obra vaciada. Úsase entre los vaciadores de metales" (AUT.).

¹⁵⁰ cada uno, en función de adjetivo indefinido, modificando a cosa, uso del siglo XVI (KEN., 21.2).

¹⁵¹ estéril: 'dícese del año en que la cosecha es muy escasa'.

¹⁵² que: 'para que'.

¹⁵³ a la cuenta: 'sobre la fe y autoridad de otro'.

ancianos, no había noventa años que era subjeta a príncipe, y daban por memoria¹⁵⁴ y nombraban todos los príncipes que había habido, y aunque no tienen escriptura, por ciertas cuerdas y nudos recuerdan a la memoria las cosas pasadas, aunque lo más principal de acordarse es por los cantares que tienen, como acá tenemos de cosas y batallas pasadas antiguamente, que si faltase la escriptura, por aquellos cantares terníamos memoria de los pasados que hicieron hazañas señaladas. Antes que la tierra se sojuzgase, en cada pueblo y provincia había un señor y éste no reconocía superioridad a nadie más de regir y gobernar su tierra y defenderla si alguno se la quería tomar. El primero que dicen los indios que sujetó la tierra a sí y hizo algunas provincias que le tuviesen por señor, fue uno llamado Gualnaba. Este dicen que fue muy valeroso y grand hombre de guerra. Este fundó la ciudad del Cuzco, digo la reedificó, y hizo aquella fortaleza de donde sojuzgó mucha parte de la tierra. Este tuvo hijos que fueron ganando y conquistando y atrayendo gentes a su servicio, y sus nietos hicieron lo mismo, hasta que Guayna Capa, padre de Atabalica, la acabó de allanar y sujetar, así que ninguna cosa de todo lo que él tuvo noticia le quedó por ganar. Este fue príncipe muy tenido y querido, y el que atrás se dice que tuvo 100 hijos y hijas; no es de maravillar que los tuviese pues tenía muchas más mujeres.

Esta ciudad del Cuzco era la cabecera de todos aquellos reinos donde ordinariamente residían los príncipes; venían a dar a ella y a juntarse en cruz cuatro caminos de cuatro reinos o provincias, bien grandes, que a ella eran sujetos, que eran Chinchasuyo,^{x3} Collasuyo, Andisuyo y Condesuyo;^{y3} éstos llevaban allí los tributos a los príncipes y allí estaba la silla imperial.

Al principio dije que adelante especificaría más la grandeza y arte de los caminos y, porque me parece que es cosa digna de saber, diré aquí cómo son y de dónde a dónde van hechos

x³. Chinchasuyo corr. A² : Chinchas[?]o A¹

y³. Condesuyo corr. A² : [?] A¹

¹⁵⁴ por memoria: de memoria (BOYD., s. v. memoria).

a mano.¹⁵⁵ Ya dije que desde el río de Tallame se tomó aquel camino ancho y hecho a mano, por donde comenzamos a caminar por la costa de la mar adelante, por las provincias y región¹⁵⁶ caliente, donde^{z3} nunca llueve. Este va a dar al Cuzco, después de ir por la costa de mar más de trescientas leguas, y después atraviesa la tierra adentro al Cuzco, y es uno de los cuatro que digo que entran en él. Va todo hecho por cordel,¹⁵⁷ de una medida, muy ancho, y, en las partes que están a menudo las poblaciones, va a trechos, dos y tres y cuatro leguas, más o menos, plantado de árboles de una parte y de otra, que se juntan arriba y hacen sombra a los caminantes, y donde éstos faltan van paredes hechas de una parte e de otra, y en ellas pinturas de monstruos y pescados y otros animales para que, mirándolos, pasen tiempo los caminantes, y en todo lo que hay poblaciones y agua, van acequias de una parte y de otra; hay grandes florestas y arboledas que mirar, y como el agua^{a4} siempre es de pie de aquellos ríos grandes que de arriba deciden, que riegan la tierra como el Nilo, todo el año hay grandes verduras; hay frutas razonables de diversas maneras, así como son unas que se llaman guabas,¹⁵⁸ a manera de cañafístolas sino que son más anchas,^{b4} éstas tienen una carne blanca dentro, sin cuesco ni pepita, muy dulce, tanto que se podría sacar della miel. Hay otra del tamaño de camuesas, con la corteza más gruesa que la camuesa; tienen el cuesco grande, es de razonable sabor. Hay algunas piñas, aunque pocas, de la manera de las de las otras Indias. Hay grand abundancia de maíz, de lo cual hacen pan en tortas y grandes

z³. donde A¹ : donde ll *ante corr.* A¹

a⁴. el agua : el lagua A¹

b⁴. anchas A¹ : anchas hechas *ante corr.* A¹

¹⁵⁵ *hecho a mano*: por obra del hombre, como opuesto a obra de la naturaleza.

¹⁵⁶ *región* por *región*, forma no registrada en los léxicos consultados.

¹⁵⁷ *por cordel*, expresión con el valor de *a cordel*: 'tratándose de edificios, arboledas, caminos, etc., en línea recta'.

¹⁵⁸ *guaba*: 'fruto del *guabo*, árbol americano mimosáceo'. Es voz del arahuaco de las islas (FRIED.).

brebajos,¹⁵⁹ como la cerveza que beben. Críase en esta tierra mucha grana y algodón. Hay ganados en abundancia. Habitan las gentes debajo de aquellas frescuras, en aquellas ramadas¹⁶⁰ que he dicho, 30 a 30 y 50 a 50 y 100 a 100, así están los lugares y no mayores, pero es tierra muy poblada y están muy juntos unos de otros. Todos tienen una manera de creencia y ritos y cerimonias, y adoran al Sol. No comen carne humana, sacrifican animales y no hombres; es gente mediana y toda ésta que reside en esta región caliente es llamada yungas, que es lo mismo que villanaje, y la gente ciudadana y que más se tiene es ^{c4} la de la tierra adentro, y así nunca se vio que ninguno desta nación y región tuviese cargo ni administración de ningund pueblo fuera de su tierra, lo cual la gente de la tierra adentro sí, que aquella nación del Cuzco estaba derramada por todas las provincias en la administración de la justicia. Hace, en la división destas dos provincias, fría y caliente, en 25 leguas que hay de lo uno a lo otro, la mayor operación y diferencia el^{d4} cielo de todo de lo que se ha visto, porque ya he dicho que desde las vertientes a la mar, nunca llueve y de allí adentro lo hace casi todo el año, al menos hay grandísimas nieves y granizos y gran frío.

El otro camino grande que atrás dije, va por la tierra y región fría desde la ciudad de Tumipampa, que es en el Quito, hasta la ciudad del Cuzco, y desde la cibdad del Cuzco más de cien leguas adelante por la provincia de Collao, hasta dar en una laguna dulce, donde está una mezquita que se dice Titicaca. Creo yo que del un fin al otro hay más de cuatrocientas leguas, donde hay las más ásperas sierras y pasos malos que hay en el mundo. Va todo el camino de una traza y anchura, hecho a mano y rompido por aquellas sierras y laderas, tan bien deshechado¹⁶¹ que

c⁴. es A¹ : es de *ante corr.* A¹

d⁴. el *corr.* A² : del *fort.* A¹

¹⁵⁹ *brebajo* por *brebaje*, forma no registrada en los léxicos consultados.

¹⁶⁰ *ramada* por *enramada*, úsase más en América (MOR.).

¹⁶¹ *deshechado*: resuelto; véase *deshecha*: "la salida precisa de algún camino" (AUT.).

en muchas partes, viendo lo que está adelante, parece cosa imposible poderlo pasar; por las partes que va por laderas va tan bien cimentado de calzada de cantería desde lo bajo, que va tan llano como si lo fuese la tierra,^{e4} donde, saliendo dél, tiene la gente hartos que poderse tener con las manos; en las partes lodosas y de ciénagas va enlosado y en las bajadas y subidas ásperas, escalones y antepechos de piedra. Finalmente él es uno de los mayores edificios que se han visto en el mundo. Para la conservación y reparos dél estaba repartido a las provincias comarcanas, a cada una su término y pertenencia; por todo él, desde la^{f4} provincia de Tumipampa hasta el Cuzco, van hechas unas casillas a trechos, que a mi parecer estarán 6 en una legua; en éstas habitaban las postas¹⁶² que los señores tenían para saber lo que pasaba en la tierra y para otros servicios y curiosidades que tenían, las cuales postas eran indios a pie, que corrían de una casilla a otra, esto a todo correr, y de palabra decían al que estaba aguardándole a la puerta, la embajada que llevaba y a quién, y demás de lo que le decía de palabra, llevaba ciertos nudos para memoria, con los cuales en muchas cosas ellos se entendían, y desta manera, el uno al otro y el otro al otro, decían su embajada hasta que llegaban a noticia de aquel a quien eran enviados. Eran postas breves, y sutil invención, y más presto se comunicaban y sabían lo que pasaba de una parte a otra, que si tuvieran caballos. Esta región fría es muy falta de leña, que toda la tierra es pelada y las sierras esparteñas.¹⁶³ Vístense de vestiduras de lana y plumas, que hay muy gran abundancia de ganados y de allí se proven los de la región caliente; tienen los pueblos juntos y en cada uno su templo del Sol y casas de depósitos como las que tengo dicho; no se crían frutos por la frialdad de la tierra, si no es en algunos valles hondos; los ríos no crían pescados, si algunos hay críanse en lagunas dulces que se hacen en la tierra adentro, que son como bermejuelas,¹⁶⁴ proveense de

^{e4}. la tierra *inter. add.* A²

^{f4}. la A¹: la una *ante corr.* A¹

¹⁶² *posta*: 'persona que corre y va por la posta'.

¹⁶³ *esparteña*: con *esparto* 'planta de la familia de las gramíneas'.

¹⁶⁴ *bermejuela*: 'pez común en algunos ríos de España'.

todas estas cosas de los de la región caliente; hay muchos venados y corzos y algunas aves de rapiña y otras de comer que se crían en aquellos lagos dulces. Toda esta región fría tiene esta adoración al Sol y a su hijo, el señor de la tierra, que así le llaman Hijo del Sol; no difieren en cosa notable, así en ritos como en costumbres y vestidos; es^{g4} gente sana y calzada, donde se vieron muchos viejos y viejas, y así es verdad que viven mucho más que en la región caliente, donde, si éstos bajan, enferman luego por ser tan grande la diferencia, lo cual ellos no hacen si van a la región fría. Esto baste cuanto a los caminos y costumbres y maneras destas gentes.

Tornemos ahora a decir del repartimiento del oro e plata que se recogió en la ciudad del Cuzco, della y de las provincias a ella comarcanas, que la mayor parte o grande se trujo de otras partes, donde estaba echado como cosa tenida en poco, que en una provincia cerca del Cuzco se hallaron 150 tablas de plata, de quince y veinte pies en largo y dos palmos en ancho, y otras piezas mostruosas, echado por el suelo en una bóveda, casi anegado de tierra, sin servirse dél. De lo que se juntó y repartió cupo al quinto de Su Majestad [...].

Y de lo demás se hicieron las partes entre toda la gente que allí se halló, por la orden que la otra vez; fue más cantidad de plata que de oro; cupo a cada uno de caballo [...] y al de pie la mitad; hubo mucho recabdo que ninguno defraudase ninguna cosa so pena de muerte. En esta segunda partición entró toda la gente que había ido con Almagro y él también, donde se le dio aventajada parte como a persona que había gastado mucho de su vida y hacienda en aquella demanda, aunque de ver que él no tenía mando en la tierra, mostraba desabrimiento y estar descontento de la compañía de Pizarro, y allí comenzaron a andar a malas¹⁶⁵ y haciendo corrillos y parcialidades.

Después de estado algunos días en la ciudad del Cuzco el dicho Gobernador y gente, le vinieron a decir que los indios enemigos estaban en la comarca de la ciudad haciendo mucho

^{g4}. es A¹: es e *ante corr.* A¹

¹⁶⁵ *a malas*: 'con enemistad'.

dapño¹⁶⁶ y talando¹⁶⁷ la tierra. Es de saber que esta gente de guerra que nos la defendía y con la que Atabalica la había ganado, no era natural de la tierra sino de la provincia del Quito y Cayangui y Carangui, donde era la naturaleza¹⁶⁸ y asiento¹⁶⁹ de Atabalica, y desde donde él vino contra su hermano, porque aunque todo era señorío de su padre, Atabalica se había criado en aquella provincia y así, con la gente della, había ganado y conquistado desde allí hasta el Cuzco y todo lo demás, y así esta gente, como extranjera, hacía mucho daño en la gente de la tierra y los tenían por enemigos y se habían con ellos cruelmente, y esta gente entonces era la que nos defendía la tierra, y no los naturales della, aunque, después de echada esta gente della por fuerza y ida a su tierra, los mismos naturales se rebelaron con el Ingua, que quiere decir rey, que después de la muerte de Atabalica sucedió, pues para echar y desarraigar esta gente, que tanto daño hacía, de la tierra, porque estaban puestos en tierra muy áspera fue necesario dar parte dello al Ingua, para que juntasen toda la gente de guerra de indios que pudiesen, para que fuesen con los españoles, y así la juntó, y con ella y con la que pudo salir de la ciudad, el dicho capitán Almagro y otros capitanes con él fueron contra los dichos indios, los cuales aguardaron en aquel paso y tierra áspera donde estaban y, después de haberle defendido, le desampararon y pasaron un río, quemando la puente, y así se fueron caminando y dejaron la tierra del Cuzco y, haciendo todo el mal que pudieron, se fueron a dar en la gente de españoles que había quedado en Xabxa, donde los pusieron en harto aprieto, pero al fin los dejaron y se volvieron a la provincia de Quito, do era su naturaleza, quemando todas las puentes de red por do pasaban, para que no pudiesen ser seguidos.

Vueltos a la ciudad del Cuzco el dicho capitán Almagro y

¹⁶⁶ *dapño* por *daño* (CEJ., s. v. *daño* y BOYD, s. v. *daño*).

¹⁶⁷ *talar*: 'destruir, arruinar o quemar a mano airada campos, edificios o poblaciones'.

¹⁶⁸ *naturaleza*: 'origen que uno tiene según la ciudad o país en que ha nacido'.

¹⁶⁹ *asiento*: 'lugar de residencia'.

españoles y Ingar^{h4} con la vitoria de haber echado los enemigos de la tierra, fue tanto el placer del Ingar y de los naturales della que acordó de hacer grandes fiestas, en la plaza de la cibdad, de bailes y danzas, ayuntando cada día tanta cantidad de gente que con mucho trabajo cabían en la plaza, trayendo a las dichas fiestas todos sus agüelos¹⁷⁰ y debdos¹⁷¹ muertos, en esta manera: después de haber ido al templo, muy acompañado, y hecha oración al Sol, luego, por la mañana, iba al enterramiento donde estaban, cada uno por orden, embalsamados, como es dicho, y asentados en sus sillas, y con mucha veneración y respeto, todos por orden, los sacaban de allí y los traían a la ciudad, teniendo para cada uno su litera y hombres con su librea que le trujesen y así, desta manera, todo el servicio y aderezos como si estuviera vivo; y así los bajaban diciendo muchos cantares, dando gracias al Sol porque había permitido que sus enemigos fuesen echados de la tierra y los señoreasen los cristianos; esto era la sustancia de sus cantares, aunque no creo yo que lo era de sus intenciones, pero querían hacernos entender que eran más contentos con la conversación de los españoles y con la subjeciónⁱ⁴ y premia¹⁷² de los enemigos. Llegados a la plaza con innumerable gente que con ellos iba, llevando la delantera el Inguarⁱ⁴ en su litera y junto par de¹⁷³ él su padre Guayna Capa, y así todos los demás en sus literas, embalsamados, con diademas en la cabeza. Para cada uno dellos estaba armada una tienda donde se puso cada uno de los muertos por su concierto, sentado en su silla, cercado de pajes y mujeres con moxcadores¹⁷⁴ en

^{h4}. yngar *A*¹: ynga *corr.* *A*²

ⁱ⁴. subjeción: subjuccion *A*¹

^{j4}. ynguar *A*¹: yngua *corr.* *A*²

¹⁷⁰ *agüelo* por *abuelo* (BOYD.).

¹⁷¹ *debdo* por *deudo*, del lat. *debitum* (COR.).

¹⁷² *premia*: 'apremio, fuerza, coacción'.

¹⁷³ *par de*: en el sentido, no registrado en los léxicos consultados, de al costado.

¹⁷⁴ *moxcador* por *mosqueador* ('instrumento para espantar las moscas'), a partir de la forma *moxca*, extendida en los siglos XV y XVI.

las manos, amoxcándoles¹⁷⁵ con aquel respeto que si estuvieran vivos, y junto a cada uno dellos, un relicario o arca pequeña con su insinia, donde estaban las uñas y cabellos y dientes y otras cosas que habían cortado de sus miembros, después que habían sido príncipes, que ninguna cosa d[ello] echaban a mal, que todo lo guardaban junto en aquellas arcas, y donde se sepultaba el cuer[po], allí junto lo ponían. Puestos todos por su orden, desde las ocho de la mañana hasta la noche estaban allí sin salir de las fiestas, que allí comían y bebían tan a discreción como lo podrían hacer las gentes de mejorestanco^{k4.176} con el vino, porque aunque el que ellos bebían era de raíces y maíz, como cerveza, bastaba para embeodarles, porque es gente de muy flacas cabezas. Era tanta gente y tan buenos mojones¹⁷⁷ así ellos como ellas, y eran tanto lo que envasaban en aquellos cueros,¹⁷⁸ porque todo su hecho es beber y no comer, que es cierto, sin dubda nin[gun]a, que dos vertederos anchos, de hueco de más de media vara, que vertían por debajo de losas en [el] río, que debían ser hechos para la limpieza y desaguadero de las lluvias que caían en la plaza o, por ventura lo más cierto, para aquel efeto, corrían todo el día orines de los que en ellos orinab[an], en tanta abundancia como si fuera fuente que allí manara; cierto, segund la cantidad de lo [que] bebían y la¹⁴ gente que lo bebía, no es de maravillar, aunque verlo es maravilla y cosa nunca vist[a]. En los cantares trataban de lo que cada uno de aquellos señores había conquistado y de las gracias y valor de su persona, dando gracias al Sol que les había dejado ver aquel día, y levantándose, un sacerdote amonestaba de parte del Sol al inga, como a su hijo, que mirase lo que sus pasados¹⁷⁹ habían hecho y que así lo hiciese él

k⁴. estanco : estan[?] A¹, A²
l⁴. y A¹ : y de la *inter. add.* A²

¹⁷⁵ *amoxcar* por *amoscar*.

¹⁷⁶ *estanco*: "depósito del agua que modernamente se dice estanque" (AUT.).

¹⁷⁷ *mojón*: 'catavinos de oficio'.

¹⁷⁸ *cuero*: "por traslación festiva se llama así al borracho, o gran bebedor" (AUT.).

¹⁷⁹ *pasados*: 'antepasados'.

y que serviese y obedeciese mucho a aquel Emperador, cuya gente les había conquistado. Venida la noche, por su orden movían de allí todos y volvían los muertos a sus estancias. Turaron estas fiestas más de 30 días arreo,¹⁸⁰ donde se gastó tanto vino de aquello que si hubiera de ser de lo de acá, segund lo que allá valía, era muy poco todo el oro e plata que se tomó para comprarlo. Esto baste para relación destas fiestas.

Después de haber pasado algunos días y vuelto el dicho Gobernador a la dicha cibdad de Xabxa a poblarla, el Inga, que volvió con él, le convidó a una fiesta de montería de venados y corzos, que por ser cosa tan señalada y que yo vi, la quiero decir aquí, que no he oído yo jamás que otra semejante se haya visto; y fue que un día el Inga preguntó al Gobernador si era amigo de caza, que como él era tan inclinado a ella había mandado hacer una montería ocho días había, y que hasta ver el cerco cerca de allí no se lo había dicho, que ya [venía] cerca y si quería salir allá con alguna gente de caballo que los mandase apercibir, y así, después de comer nos apercibimos hasta cincuenta de a caballo, a punto de guerra, temiendo no fuese la montería con nosotros, y así salió el dicho Gobernador e Inga a un llano...

¹⁸⁰ *arreo*: 'sin interrupción'.

ABREVIATURAS DE LAS REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACAD.:	ESPAÑA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, <i>Diccionario de la lengua española</i>
ALC.:	A. DE ALCEDO, <i>Diccionario</i>
ARO.:	J. DE ARONA
AUT.:	ESPAÑA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, <i>Diccionario de la lengua castellana</i>
BATT.:	S. BATTAGLIA
BOYD.:	P. BOYD-BOWMAN
BUES.:	T. BUESA OLIVER
CATALOGUE HSA:	THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA, <i>Catalogue</i>
CEJ.:	J. CEJADOR Y FRAUCA
COR.:	J. COROMINAS
COV.:	S. DE COVARRUBIAS
CUER.:	R. J. CUERVO
DOURS.:	H. DOURSTHER
FERN. GÓM.:	C. FERNÁNDEZ GÓMEZ
FRIED.:	G. FRIEDERICI
GAFF.:	F. GAFFIOT
GIL.:	S. GIL GAYA
GUILL.:	J. F. GUILLÉN TATO
KAP.:	C. KAPLAN
KAST.:	LL. KASTEN y J. ANDERSON
KEN.:	H. KENISTON, <i>The Syntax</i>
LERN.:	I. LERNER
MAL.:	A. MALARET
MOR.:	M. A. MORÍNIGO
M. PIDAL:	R. MENÉNDEZ PIDAL
ROS. ind.:	A. ROSENBLAT, <i>Glosario de voces indígenas</i>
ROS. mar.:	A. ROSENBLAT, <i>Glosario de voces marítimas y antiguas</i>

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR PISAL, Francisco, *Impresos castellanos del siglo XVI en el British Museum*. Madrid, CSIC, Cuadernos Bibliográficos, XXIV, 1970.
- ALCEDO, Antonio de, *Diccionario geográfico de las Indias Occidentales o América*. Edición y estudio preliminar por don Ciriaco PÉREZ-BUSTAMANTE. Madrid, Biblioteca de Autores Españoles, CCV-CCVIII, 1967.
- "Vocabulario de las voces provinciales de América. Usadas en el Diccionario Geográfico-Histórico de ella; y de los nombres propios de plantas, aves y animales", en ídem, *Diccionario...*, IV, 259-374.
- ALVAR, Manuel, *Americanismos en la "Historia" de Bernal Díaz del Castillo*. Madrid, Revista de Filología Española, Anejo LXXXIX, 1970.
- ANDAGOYA, Pascual, *Relación de los sucesos de Pedrarias Dávila en las provincias de Tierra firme o Castilla del oro y de lo ocurrido en el descubrimiento de la mar del Sur y Costas del Perú y Nicaragua, escrita por el Adelantado...*, en M. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, *Colección...*, III, 387-443.
- ANTONIO, Nicolás, *Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV, floruerunt*. Madrid, Joaquín de Ibarra, 1783-1788. 2 v.
- AROCENA, Luis A., *Antonio de Solís, cronista indiano. Estudio sobre las formas historiográficas del Barroco*. Buenos Aires, Eudeba, 1963.
- ARONA, Juan de (Pedro Paz Soldán y Unanue), *Diccionario de peruanismos*. Presentación, notas y suplemento: Estuardo NÚÑEZ. Lima, Peisa, 1974. 2 v.
- BAEHR, Rudolf, *Manual de versificación española*. Traducción y adaptación de K. WAGNER y F. LÓPEZ ESTRADA. Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Manuales, 25, 1973.

- BATTAGLIA, Salvatore, *Grande Dizionario della Lingua Italiana*. Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1961.
- BAUDIN, Louis, *La vida cotidiana en el tiempo de los últimos incas*. Traducción de C. B. PIERINI DE PAGES LARRAYA. Buenos Aires, Hachette, 1955.
- BELLO, Andrés, *Gramática de la Lengua Castellana destinada al uso de los americanos*. 22a. edición con notas e índices de Rufino J. CUERVO. Paris, Blot, 1925.
- Biblia Sacra iuxta Vulgatam Clementinam*. Nova Editio logicis partitionibus allisque subsidiis ornata a Alberto COLUNGA, O. P. et Laurentio TURRADO. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1977.
- Bibliotheca Americana; or a Chronological Catalogue of the Most Curious and Interesting Books, Pamphlets, State Papers, Etc. upon the Subject of North and South America, from the Earliest Period to the Present, in Print and Manuscript*. London, 1879.
- Biblioteca Peruana. Primera Serie. El Perú a través de los siglos*. Lima, Editores Técnicos Asociados, 1968. 3 v.
- BLEIBERG, Germán, *Diccionario de Historia de España*. Madrid, Alianza, 1979. 3 v.
- BOYD-BOWMAN, Peter, *Léxico Hispanoamericano del siglo XVI*. London, Tamesis Books, 1971.
- BRUNET, Jacques Charles, *Manuel du libraire et de l'amateur de livres*. Cinquième édition originale entièrement refondue et augmentée d'un tiers par l'auteur. Paris, Firmin Didot frères, fils et Cie., 1860-1865. 6v.
- BUESA OLIVER, Tomás, *Indoamericanismos léxicos en el español*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1965.
- BURZIO, Humberto F., *Diccionario de la Moneda Hispanoamericana*. Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958. 2 v.
- Capitulación con el capitán don Francisco Pizarro* (Toledo, 26 de julio de 1529), en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cedulario...*, p. 18-24.
- Capitulaciones entre los señores Reyes Católicos y Cristóbal Colón*, en M. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, *Colección...*, I, 16-17.
- CAPPA, Ricardo, *Estudios críticos acerca de la dominación española en América*. Madrid, 1890.
- CARBIA, Rómulo D., *La crónica oficial de las Indias Occidentales. Estudio histórico y crítico acerca de la historiografía mayor de Hispano-América en los siglos XVI a XVIII. Con una introducción sobre la crónica oficial en Castilla*. La Plata (R. A.), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de La Plata, Biblioteca Humanidades, t. XIV, 1934.
- Carta de Diego de Almagro a Juan de Espinosa. Lima y Caxca, 18 de no-

- viembre de 1537, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 182, p. 258-259.
- Carta de El Concejo de la ciudad de San Miguel al Emperador, San Miguel, 30 de junio de 1533, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 43, p. 57-58.
- Carta de El licenciado de la Gama al Emperador, Nombre de Dios, 24 de mayo de 1531, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 17, p. 20-23.
- Carta de El licenciado de la Gama a la Emperatriz, Panamá, 25 de febrero de 1532, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 20, p. 26.
- Carta de El licenciado Espinosa al comendador Francisco de los Cobos, Panamá, 1° de agosto de 1533, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 51, p. 65-66.
- Carta de El licenciado Espinosa al Emperador, Panamá, 5 de agosto de 1532, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 24, p. 28-31.
- Carta de El licenciado Espinosa al Emperador, Panamá, 20 de octubre de 1532, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 27, p. 36-39.
- Carta de El licenciado Espinosa al Emperador, Panamá, 21 de julio de 1533, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 46, p. 58-61.
- Carta de El licenciado Espinosa al Emperador, Panamá, 10 de octubre de 1533, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 52, p. 66-75.
- Carta de Francisco Pizarro al secretario Samano, Cajamarca, 8 de junio de 1533, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 41, p. 54-55.
- Carta de Los soldados de Pizarro al Gobernador de Panamá, Isla del Gallo, 5 de agosto de 1527, en R. PORRAS BARRENECHEA, ed., *Cartas...*, n° 4, p. 9-10.
- Carta de obligación de Cristóbal de Mena a Diego de Almagro por 7.000 castellanos, en B. T. LEE, ed., *Algunos...*, p. 196-197.
- Carta de obligación de Melchior Verdugo al P. Juan Asencio por la venta de un caballo, un indio y una india "herrada en la cara", en B. T. LEE, ed., *Algunos...*, p. 199-200.
- Carta de Pedrarias Dávila, Panamá, abril de 1525, en R. PORRAS BARRENECHEA, *Las relaciones...*, p. 59-62.
- CASAS, fray Bartolomé de las, *Historia de las Indias*. Edición de Agustín MILLARES CARLO y estudio preliminar de Lewis HANKE. México - Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1951, 3 v.
- CASTRO, Américo, *España en su historia. Cristianos, moros y judíos*. Buenos Aires, Losada, 1948.
- Catálogo colectivo de obras impresas en los siglos XVI al XVIII existentes en las bibliotecas españolas*. Madrid, Instituto Bibliográfico Hispánico, 1972.

- CEJADOR Y FRAUCA, Julio, *Vocabulario medieval castellano* [1929]. New York, Las Américas, 1968.
- CIEZA DE LEON, Pedro, *La crónica del Perú*, nuevamente escrita por [...], en E. de VEDIA, ed., *Historiadores...*, t. II, p. 349-458.
- COBO, Bernabé, *Historia del Nuevo Mundo*, en *Obras...*, t. I, p. 1-427, t. II, p. 5-275.
- *Obras*. Estudio preliminar y edición del P. Francisco MATEOS. Madrid, Atlas, Biblioteca de Autores Españoles, LXXXI y XCH, 1956. *Colección de documentos inéditos para la historia de España*, por don Martín FERNÁNDEZ NAVARRETE, don Miguel SALVÁ y don Pedro SÁINZ DE BARANDA, marqués de Pidal, etc. Madrid, 1842-1895. 113 v.
- COLÓN, Cristóbal, *Diario del descubrimiento*. Estudios, ediciones y notas por Manuel ALVAR. Madrid, Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1976. 2 v.
- COROMINAS, Joan, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Berna, Francke, 1954-1957. 4 v.
- CORTÉS, Hernán, *Cartas y relaciones al emperador Carlos V*. Colegidas e ilustradas por Pascual de GAYANGOS. Paris, Imprenta Central de los Ferro-Carriles, 1866.
- *Cartas de relación de la conquista de la Nueva España escritas al emperador Carlos V, y otros documentos relativos a la conquista, años de 1519-1527*. *Codex Vindobonensis S. N. 1600*. Geleitwort: Joseph STUMMVOLL. Introduction and Bibliography: Charles GIBSON. Kodikologische Beschreibung: Franz UNTERKIRCHER. Graz, Akademischer Druck und Verlagsanstalt, *Codices selecti*, phototypice impressi, v. 2, 1960.
- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*; según la impresión de 1611, con las adiciones de Benito Remigio NOYDENS publicadas en la de 1674. Barcelona, Horta, 1943.
- CUERVO, Rufino José, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Paris, A. Roges y F. Chernoviz, 1886-1893. 2 v.
- [DEBRETT, J.], *Bibliotheca americana; or a chronological catalogue of the most curious and interesting books, pamphlets, state papers, &c. upon the subject of North and South America, from the earliest period to the present, in print and manuscript*. London, J. Debrett, 1789.
- Documentos históricos y geográficos relativos a la conquista y colonización rioplatense*. Advertencia de Emilio RAVIGNANI. Introducción de José TORRE REVELLO. Buenos Aires, Comisión oficial del IV centenario de la primera fundación de Buenos Aires, 1536-1936, 1941. 5 t.
- DOMÍNGUEZ GUZMÁN, Aurora, *El libro sevillano durante la primera*

- mitad del siglo XVI*. Sevilla, Excelentísima Diputación Provincial, 1975.
- DOURSTHER, Horace, *Dictionnaire universel des poids et mesures anciens et modernes, contenant des tables de monnaies de tous les pays*. Bruxelles, M. Hayez, 1840.
- ENGUITA UTRILLA, José María, "Indoamericanismos léxicos en el Sumario de la Natural Historia de las Indias", en *Anuario de Letras*, México, XVII (1979), p. 285-304.
- ESCUADERO Y PEROSSO, Francisco, *Tipografía Hispalense. Anales bibliográficos de la ciudad de Sevilla desde el establecimiento de la imprenta hasta fines del siglo XVIII*. Madrid, Sucesores de Rivadeneira, 1894.
- ESPAÑA. ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid, Hernando, 1933-1936. V. 1: A; v. 2: B-Cevilla.
- ESPAÑA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua castellana; en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes y otros casos convenientes al uso de la lengua [...]*. Madrid, Francisco del Hierro, 1726-1739. Edición facsímil: Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, 1963. 6 t. en 3 v.
- ESPAÑA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*. Decimonovena edición. Madrid, Espasa-Calpe, 1970.
- ESPAÑA. REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. SEMINARIO DE LEXICOGRAFÍA, *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid, Aguierre, 1960-1970. Fascículos primero a noveno: a-ajarafe.
- ESTETE, Miguel de [atr.], *El descubrimiento y la conquista del Perú*. Relación inédita de [...]. La publica con una Introducción y Notas Carlos M. LARREA. Quito, Ecuador, Imprenta de la Universidad Central, 1918.
- ESTEVE BARBA, Francisco, *Historiografía indiana*. Madrid - Buenos Aires, Gredos - José Ferrer, 1964.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín, *Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV, con varios documentos inéditos concernientes a la historia de la Marina Castellana y de los establecimientos españoles en Indias, coordinada e ilustrada por [...]*. Prólogo de J. Natalicio GONZÁLEZ. Buenos Aires, Guaranía, 1945-1946. 5 t.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, Gonzalo, *Historia General y Natural de las Indias*. Edición de José AMADOR DE LOS RÍOS. Madrid, Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1851-1855. 4 v.
- *Historia General y Natural de las Indias*. Edición y estudio preliminar de Juan PÉREZ DE TUDELA BUESO. Madrid, Atlas, Biblioteca de Autores Españoles, CXVII-CXXI, 1959.
- *Sumario de la natural historia de las Indias*. Edición, introducción

- y notas de José MIRANDA. México, Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Americana, 13, 1950.
- *Historia general y natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano*. Prólogo de J. Natalicio GONZÁLEZ. Notas de José AMADOR DE LOS RÍOS. Asunción del Paraguay, Guaranía, 1945. 14 v.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, Carlos, *Vocabulario de Cervantes*. Madrid, Real Academia Española, 1962.
- FONTECHA, Carmen, *Glosario de voces comentadas en ediciones y textos clásicos*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1941.
- FRIEDERICI, Georg, *Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfsörterbuch für den Amerikanisten. Deutsch-Spanisch-Englisch*. 2. Auflage. Hamburg, Cram, De Gruyter & Co., 1960.
- GAFFIOT, Félix, *Dictionnaire illustré latin-français*. Paris, Hachette, 1934.
- GALMES DE FUENTES, Álvaro, *El libro de las batallas, narraciones caballerescas aljamiado-morisca*. Madrid, Gredos, 1975. 2 v.
- GALLARDO, Bartolomé José, *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*, formado con los apuntamientos de don [...] coordinados y aumentados por D. M. R. ZARCO DEL VALLE y D. J. SANCHE RAYÓN. Madrid, M. Rivadeneyra, 1863-1889. 4 v.
- GARCIA, Albert, *La découverte et la conquête du Pérou*. Paris, C. Klincksieck, Université de Paris X Nanterre, Lettres et Sciences Humaines, Serie A: Thèses et Travaux 30, 1975.
- GARCÍA DE PALACIO, Diego, *Instrucción náutica para navegar*. Obra impresa en México, por Pedro Ocharte, en 1587 y ahora editada en facsímil. Madrid, Cultura Hispánica, Incunables americanos, Siglo XVI, VIII, 1944.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca, *Comentarios reales de los Incas*. Edición al cuidado de Ángel ROSENBLAT. Prólogo de Ricardo ROJAS. Con un glosario de voces indígenas. Buenos Aires, Emecé, 1945. 2 t.
- *Historia general del Perú* (Segunda parte de los *Comentarios reales de los Incas*). Edición al cuidado de Ángel ROSENBLAT. Elogio del autor por José de la RIVA AGÜERO. Con un glosario de voces indígenas. Buenos Aires, Emecé, 1944. 3 t.
- GAYANGOS, Pascual de, "Introducción", en H. CORTÉS, *Cartas y relaciones...*, p. V-LI.
- GILI GAYA, Samuel, *Tesoro lexicográfico (1492-1726)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato "Menéndez Pelayo", Instituto "Antonio de Nebrija", 1947. 5 fascículos.
- GUILLÉN TATO, Julio F., *La parla marinera en el Diario del primer viaje de Cristóbal Colón*. Madrid, Instituto Histórico de Marina, 1951.
- HANKE, Lewis, "A aplicação do Requerimento na America Hespanhola", en *Revista do Brasil*, a. 1 (1938), 3a. phase, nº 3, p. 231-248.

- HANSEN, Federico, *Gramática histórica de la lengua castellana*. Buenos Aires, El Ateneo, 1945.
- The Harkness Collection in the Library of Congress. Calendar of Spanish manuscripts concerning Peru 1531-1651*. Washington, Library of Congress, 1932.
- The Harkness Collection in the Library of Congress. Documents from early Peru. The Pizarros and the Almagros 1531-1578*. Washington, Library of Congress, 1936.
- HARRISSE, Henry, *Bibliotheca Americana Vetustissima. A description of Works Relating to America Published between the Years 1492 and 1551*. [1866]. Edición preparada por Carlos SANZ LÓPEZ. Madrid, Librería General Victoriano Suárez, 1958.
- *Bibliotheca Americana Vetustissima. A Description of Works Relating to America Published between the Years 1492 and 1551. Additions*. [1872]. Edición preparada por Carlos SANZ. Madrid, Librería General Victoriano Suárez, 1958.
- HEMMING, John, *The Conquest of the Incas*. London, Abacus, 1972.
- HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro, *El español de Santo Domingo*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Instituto de Filología, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, Anejo V, 1940.
- *Observaciones sobre el español en América y otros estudios filológicos*. Compilación y prólogo de Juan Carlos GHIANO. Buenos Aires, Academia Argentina de Letras, 1976.
- "Palabras antillanas", en *Observaciones...*, p. 217-242.
- *Para la historia de los indigenismos. Papa y batata. El enigma del aje. Boniato. Caribe. Palabras antillanas*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Instituto de Filología, Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, Anejo III, 1938.
- HERRERA, Antonio de, *Historia general de los hechos de los castellanos, en las Islas y Tierra Firme de el Mar Océano*. [1601]. Prólogo de J. Natalicio GONZÁLEZ. Asunción del Paraguay, Guaranía, 1944-1947. 10 t.
- THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA, *Catalogue of the Library*. Boston, G. K. Hall, 1962.
- Información levantada en Sevilla a petición de Diego García, con el fin de presentarla en el Consejo Real de las Indias, sobre lo que le ocurrió con Sebastián Caboto en el Río de la Plata, 16 de agosto de 1530*, en *Documentos...*, t. II, p. 22-29.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos, comp. y prol., *Tres relaciones de antigüedades peruanas*. Asunción del Paraguay, Guaranía, 1950.
- JIMÉNEZ PLACER, A., "Vida de Francisco López de Jerez", en *Archivo*

- de *Investigaciones Históricas*, Madrid, I (1911), 5, p. 418-456, y II (1911), 3, p. 236-269.
- KAPLAN C., Oscar, *Diccionario militar*. Buenos Aires, Biblioteca del Sub-oficial, 119-120, 1944.
- KASTEN, LLOYD y ANDERSON, Jean, *Concordance to the Celestina (1499)*. Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies, and the Hispanic Society of America, 1976.
- KENISTON, Hayward, *List of Works for the Study of Hispanic-American History*. New York, The Hispanic Society of America, 1920.
- *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*. Chicago, University of Chicago Press, 1937.
- LAPESA, Rafael, *Historia de la lengua española*. Octava edición refundida y muy aumentada. Madrid, Gredos, Biblioteca Románica Hispánica, Manuales, 45, 1980.
- LARREA, Carlos M., [Introducción], en M. de ESTETE, *El descubrimiento...*, p. 1-12.
- Lazarillo de Tormes*. Edición, introducción y notas de Francisco RICO. Barcelona, Planeta, Hispánicos Planeta, 1976.
- LECLERC, Charles, *Bibliotheca Americana. Catalogue raisonné d'une très précieuse collection de livres anciens et modernes sur l'Amérique et les Philippines*. Paris, Maisonneuve & Cie., 1867.
- *Bibliotheca Americana. Histoire, géographie, voyages, archéologie et linguistique des deux Amériques et des îles Philippines*. Paris, Maisonneuve et Cie., 1878.
- LEE, Bertram T., "Algunos documentos sobre los primeros conquistadores del Perú", en *Revista Histórica*, Lima, VIII (1925-1928), n° I-II, p. 193-208 y n° III-IV, p. 366-375.
- LEÓN PINELO, Antonio de, *Epítome de la biblioteca oriental i occidental [... 1629]*. Estudio preliminar de Agustín MILLARES CARLO: *El Epítome de Pinelo, primera bibliografía del Nuevo Mundo*. Washington, Comité Interamericano de Bibliografía, 1958.
- [y Andrés GONZALEZ DE BARCIA], *Epítome de la bibliotheca oriental y occidental [...] añadido y enmendado nuevamente [...] por mano del Marqués de Torre Nueva [... 1737-1738]*. Edición facsimilar patrocinada por D. Carlos SANZ LÓPEZ. Madrid, Gráficas Yagües, 1973. 3 t.
- LERNER, Isaias, *Arcaísmos léxicos del español de América*. Madrid, Insula, 1974.
- LOCKHART, James, *The Men of Cajamarca. A social and biographical study of the first conquerors of Peru*. Austin, Institute of Latin American Studies of The University of Texas, 1972.
- LÓPEZ DE AYALA, Pero, "Libro de Poemas" o "Rimado de Palacio". Edición crítica, introducción y notas de Michel GARCIA. Madrid, Gredos, 1978.

- *Libro rimado del Palacio*. Edición y notas de Jacques JOSET. Madrid, Alhambra, 1978.
- LORENZO, José de; MURGA, Gonzalo de, y FERREIRO, Martín, *Diccionario marítimo español*. Madrid, Establecimiento tipográfico de T. Fortanet, 1864.
- MALARET, Augusto, *Diccionario de americanismos*. Segunda edición. San Juan, Puerto Rico, Imprenta Venezuela, 1931.
- MEDINA, José Toribio, *Biblioteca hispanoamericana (1493-1810)*. [1898-1907]. Edición facsimilar. Santiago de Chile, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1958-1972. 7 v.
- MORAES SILVA, Antonio de, *Diccionario da lingua portuguesa recopiado dos vocabularios impressos até agora [...]*. Lisboa, Typographia Lacérdina, 1813.
- MORINIGO, Marcos A., dir., *Diccionario manual de americanismos*. Buenos Aires, Muchnik, 1966.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón, *Manual de gramática histórica española*. Decimotercera edición. Madrid, Espasa-Calpe, 1968.
- *Orígenes del español. Estado Lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*. Quinta edición. Madrid, Espasa-Calpe, 1964.
- NEBRIJA, Elio Antonio de, *Diccionario latino-español (Salamanca 1492)*. Estudio preliminar por Germán COLÓN y Amadeu J. SOBERANAS. Barcelona, Puvill, 1979.
- PALAU Y DULCET, Antonio, *Manual del librero hispano-americano. Bibliografía general española e hispano-americana desde la invención de la imprenta hasta nuestros tiempos con el valor comercial de los impresos descritos*. Segunda edición, corregida y aumentada por el autor. Barcelona, A. Palau, 1948-1977, 28 v.
- POGO, Alexander, *The Anonymous La conquista del Perú (Sevilla, april 1534) and The Libro ultimo del summario delle Indie Occidentali (Venice, october 1534)*. Edited, with an Introduction and a Bibliography by [...], en *Proceedings of the American Academy of Arts and Sciences*, Boston, v. 64, No. 8 (July, 1930), p. 177-286.
- *Early editions and translations of Xerez: Verdadera relacion de la conquista del Peru*. Reprinted for private circulation from *Papers of the Bibliographical Society of America*, v. XXX, part I (1936), p. 57-84.
- PORRAS BARRENECHEA, Raúl, ed., *Cartas del Perú (1524-1543)*. Lima, Sociedad de Bibliófilos Peruanos, Colección de documentos inéditos para la historia del Perú, III, 1959.
- ed., *Cedulario del Perú. Tomo I (1529-1534)*. Lima, Departamento de Relaciones Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, Colección de documentos inéditos para la historia del Perú, I, 1944.
- *Las Relaciones Primitivas de la Conquista del Perú*. Paris, Imprime-

- ries Les Presses Modernes, Cuadernos de Historia del Perú, 2, Serie Los cronistas de la conquista, I, 1937.
- PRESCOTT, William H., *History of the Conquest of Peru. With a preliminary view of the civilization of the Incas*. Author's edition. London, George Routledge and Sons, s. f.
- *Historia de la conquista del Perú. Con observaciones preliminares sobre la civilización de los Incas*. Traducción de Nemesio FERNÁNDEZ CUESTA. Prólogo de Luis AZNAR. Buenos Aires, Schapire, 1967.
- RICH, O., *Bibliotheca americana nova*. London · New York, 1835-1846. T. I: 1700-1800; t. II: 1800-1844.
- *A Catalogue of Books Relating principally to America*. London, O. Rich, 1832.
- ROBERTSON, William, *The History of America*. Paris, Bavy, 1828.
- ROMERA-NAVARRO, Miguel, *Registro de Lexicografía Hispánica*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Revista de Filología Española, anejo LIV, 1951.
- ROSENBLAT, Ángel, *Glosario de voces indígenas*, en Inca GARCILASO DE LA VEGA, *Comentarios...*, t. II, p. 307-334 e *Historia...*, t. III, p. 267-276.
- *Glosario de voces marítimas y antiguas*, en P. SARMIENTO DE GAMBOA, *Viajes...*, t. II, p. 389-468.
- SABIN, Joseph, *A Dictionary of Books Relating to America from its Discovery to Present Time*. New York, 1868-1936. 29 v.
- Sagrada Biblia*. Versión directa de las lenguas originales por Eloino NACAR FUSTER y Alberto COLUNGA CUETO, O. P. Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1969.
- SALAS, Alberto Mario, *Las armas de la conquista*. Buenos Aires, Emecé, Selección Emecé de Obras Contemporáneas, 1950.
- SALVA Y MALLEN, Pedro, *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*. Valencia, Imprenta de Ferrer de Orga, 1872. 2 v.
- SANZ, Carlos, *Bibliotheca Americana Vetustissima. Últimas adiciones*. Madrid, Librería General Victoriano Suárez, 1960. V. primero: hasta 1507; v. segundo: hasta 1551.
- SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro, *Relación de [...] sobre su primer viaje al Estrecho de Magallanes*, en *Viajes...*, t. I, p. 1-176.
- *Viajes al estrecho de Magallanes (1579-1584). Recopilación de sus relaciones sobre los dos viajes al Estrecho y de sus cartas y memorias*. Con un apéndice documental sobre su vida y sus viajes. Edición y notas al cuidado de Ángel ROSENBLAT. Prólogo de Armando BRAUN MENÉNDEZ. Buenos Aires, Emecé, 1950. 2 t.
- SCHÄFER, Ernesto, *El Consejo Real y Supremo de las Indias. Su historia, organización y labor administrativa hasta la terminación de la Casa*

- de Austria*. Sevilla, Centro de Estudios de Historia de América, Escuela de Estudios Hispano-americanos de Sevilla, 1935-1947. 2 v.
- SINCLAIR, Joseph H., *The Conquest of Peru as Recorded by a Member of the Pizarro Expedition. Reproduced from the copy of the Seville edition of 1534 in the New York Public Library with a translation and annotations by [...]*. New York, The New York Public Library, 1929.
- SPITZER, Leo, [Sobre] "E. G. Wahlgren, Franç. 'surouest, suroît', esp. 'sur', port. 'sul'", en *Revista de Filología Española* XVIII (1931), p. 185-187.
- TERNAUX, H., *Bibliothèque Américaine ou Catalogue des ouvrages relatifs à l'Amérique qui ont paru depuis sa découverte jusqu'à l'an 1700*. Paris, Arthus-Bertrand, 1837.
- TICKNOR, M. G., *Historia de la literatura española*. Traducida al castellano, con adiciones y notas críticas por D. Pascual de GAYANGOS y Enrique de VEDIA. Madrid, M. Rivadeneyra, 1851-1856. 4 v.
- Título de Capitán General y Gobernador de la provincia de Castilla del Oro en el Darien, expedido por el Rey-Católico a Pedrarias Dávila*, en M. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, *Colección...*, t. III, p. 337-348.
- TRÖMEL, Paul, *Bibliothèque Américaine. Catalogue raisonné d'une collection de livres précieux sur l'Amérique parus depuis sa découverte jusqu'à l'an 1700*. Leipzig, Brockhaus, 1861.
- VARGAS MACHUCA, Bernardo, *Milicia y descripción de las Indias*. Reimpresión fielmente según la primera edición hecha en Madrid en 1599. Madrid, Librería de Victoriano Suárez, Colección de libros raros y curiosos que tratan de América, VIII-IX, 1892. 2 v.
- VEDIA, Enrique de, ed., *Historiadores primitivos de Indias*. Madrid, Ediciones Atlas, Biblioteca de autores españoles, XXII y XXVI, 1946-1947. 2 t.
- "Noticias biográficas de los autores comprendidos en este tomo", en ídem, ed., *Historiadores...*, t. II, p. V-XII.
- VICUNA MACKENA, Benjamín, *Catálogo completo de la biblioteca americana, compuesto de más de 3.000 volúmenes, que posee don [...]*. Valparaíso, Imprenta y librería del Mercurio, 1861.
- VINDEL, Francisco, *Manual gráfico-descriptivo del bibliófilo hispano-americano (1475-1850)*. Madrid, Imprenta Góngora, 1930-1934. 12 v.
- ZARATE, Agustín de, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú y de las guerras y cosas señaladas en ella, acaecidas hasta el vencimiento de Gonzalo Pizarro y de sus secuaces, que en ella se rebelaron contra Su Majestad*, en E. de VEDIA, ed., *Historiadores...*, t. II, p. 459-574.
- ZAVALA, Silvio, "Las doctrinas de Palacios Rubios y Matías de Paz ante la conquista de América", en J. LÓPEZ DE PALACIOS RUBIOS,

De las islas del mar Océano, México - Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, Biblioteca Americana, 25, 1954, p. IX-CXXX.

— *Las instituciones jurídicas en la conquista de América*. Madrid, Junta para ampliación de estudios e investigaciones científicas, Centro de Estudios Históricos, 1935.